



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

Licenciatura en Educación Indígena.

Tesis

**FORMACIÓN DE PROMOTORES DE EDUCACIÓN ZAPATISTA.  
CARACOL IV, MORELIA.**

Que para obtener el grado de Licenciado en Educación Indígena  
presenta:

Luis Alberto Pérez González.

Asesora:

Verónica Abigail Hernández Andrés.

Ciudad de México, noviembre del 2021.

A mis padres.

A los promotores/as.

Al EZLN.

## Índice

I.- Introducción .....	4
II.- Justificación e importancia del tema.....	6
III.- Marco teórico.....	8
IV.- Metodología .....	9
V.- Objetivo General.....	9
<b>CAPÍTULO 1. DE LOS ANTECEDENTES A LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y COMUNITARIA: DE LA SUBORDINACIÓN A LOS MUNICIPIOS Y CENTROS DE PODER REGIONAL A LA ORGANIZACIÓN AUTÓNOMA ZAPATISTA: LOS OTROS MODOS DE ORGANIZAR LA VIDA COMUNITARIA.....</b>	<b>10</b>
1.1.- Antecedentes del zapatismo.....	10
1.1.1.- <i>Chiapas</i> .....	16
1.1.2.- <i>Desde los pueblos indígenas</i> .....	17
1.2.- El indigenismo.....	23
1.3.- Proyectos alternativos. ....	24
1.4.- Educación zapatista en contexto de aparición de proyectos alternativos .....	26
<b>CAPÍTULO 2. EDUCACIÓN Y ESCUELA EN LAS COMUNIDADES ZAPATISTAS.....</b>	<b>31</b>
2.1.- Los principios zapatistas.....	31
2.1.2.- <i>Autonomía</i> .....	32
2.1.3.- <i>Los promotores</i> .....	34
2.1.4.- <i>Los talleristas</i> .....	34
2.2.- Categorías y ejes que fundamentan y dan sentido a la educación zapatista.....	35
2.3.- ¿Qué elementos están presentes en la educación zapatista? Continuidad y racionalidad en la interacción escuela-comunidad zapatista Postura pedagógica.....	37
2.3.1.- <i>Interculturalidad</i> .....	38
2.3.2.- <i>Los objetivos</i> .....	39
2.3.3.- <i>Postura política</i> .....	40
2.3.4.- <i>La ideología</i> .....	42
<b>CAPÍTULO 3. LA EXPERIENCIA DE FORMACIÓN. LOS TALLERES DE EDUCACIÓN COMO MÉTODO DE FORMACIÓN DE PROMOTORES DE EDUCACIÓN AUTÓNOMA. .....</b>	<b>46</b>
3.1.- Breve relato de cómo me involucré en la experiencia de formación.....	48
3.2.- La formación de promotores de educación zapatista.....	52
3.3.- El promotor como educador, ¿Por qué promotores? .....	55

3.4.- Contextualización y características específicas de la comunidad de Morelia. ....	56
3.4.1.- <i>El proyecto y los talleres de formación de promotores. (El proyecto de educación zapatista).</i> .....	56
3.4.2.- <i>Elementos de diferencia y particularidades. El origen.</i> .....	61
Conclusiones.....	64
BIBLIOGRAFÍA.....	70

## I.- Introducción

Entender la educación desde diferentes perspectivas se hace urgente en medio de grandes retos y contrastes sociales que florecen en un mundo tan complejo y lleno de desigualdades, en un mundo que plantea la vida con diferentes objetivos y diferentes caminos para alcanzarlos.

La educación se hace vital para enfrentar estos retos, estos caminos que aparecen en la era del capitalismo neoliberal, la tecnología y la informática. ¿Debe plantearse la educación como innovación o como seguimiento a las antiguas prácticas, que por siglos permearon la formación de profesionales, los cuales respondieron, en su momento, a los mismos contrastes y a los mismos cuestionamientos que ahora nos hacemos, podrá ser la educación una página en blanco que podremos llenar con nuevas cuestiones o será una llena de razonamientos que nos toca leer y seguir al pie de la letra?

En medio de tantas preguntas, surge una respuesta distinta, una respuesta que, seguramente muchos, no se esperaban. Se auguraban ya algunos vientos de cambio por el contexto que generó la Segunda Guerra Mundial y la era del Mundo Polarizado, además de la lucha guerrillera en Centroamérica. Sin embargo, esta respuesta, vino a proyectar una transformación en diferentes ámbitos y a diferentes escalas, por la versión de la lucha volcada a la reivindicación de los pueblos Mayas de México.

Es sin duda, una pauta para alcanzar algunos objetivos que muchos pueblos indígenas de México se habían propuesto, pero debido a diferentes razones, no se llegó a concretar. La lucha de los pueblos indígenas de México alcanzó, con este proyecto autonómico, una nueva etapa en la construcción de una identidad que generó, de cierto modo, progreso sin dejar de lado la cosmovisión y prácticas indígenas, principalmente Mayas.

La lucha zapatista abanderó la larga lucha que, por más de quinientos años, llevaron a cabo los pueblos de México en la defensa de su territorio, y actualmente en defensa de una identidad reivindicada en, por y para la autonomía.

En 1994 el levantamiento armado del EZLN volcó todas las miradas hacia Chiapas, algunos los tacharon de revoltosos o de un grupo violento que no representaba a los pueblos indígenas del Estado de Chiapas, sin embargo en las primeras cinco horas posteriores los medios internacionales de noticias como el New York Times<sup>1</sup>, entre otros, ya hablaban de una guerrilla indígena, esto tuvo implicaciones inmediatas tanto en la esfera de la política como en la economía, se auguraba pues un nuevo proceso en el país.

Los zapatistas abrieron la discusión sobre el abandono que hasta ese momento sufrieron los pueblos indígenas de México a la par que en se instalaban las políticas neoliberales en el país. La propuesta estaba en la reivindicación de las culturas y en la autonomía en sus diferentes ejes.

En este trabajo se busca establecer el desarrollo de esta autonomía ejercida desde la educación, cuyo eje rector autonómico es la autodeterminación. Es importante decir que, la educación zapatista parte desde y para la comunidad, es decir, no se deslinda de ninguna necesidad que la comunidad pueda tener.

Este trabajo está dividido en tres capítulos: El primero aporta información contextual sobre las comunidades zapatistas, las formas de organización, particularmente la forma de organizar la educación escolar. Asimismo, en este primer capítulo se abordan experiencias similares en otros países, en los que se intenta poner en marcha formas de educación escolar que se organizan desde la propia comunidad.

---

<sup>1</sup> <https://www.nytimes.com/1994/02/08/world/the-voice-of-the-rebels-has-mexicans-in-his-spell.html>

El segundo capítulo aborda el proyecto de educación zapatista, los principios generales que guían la vida y la organización social en las comunidades zapatistas, los principios y finalidades de la escuela zapatista. En un segundo momento de este apartado, se abordan los comienzos del colectivo Ciempiés, el cual trabajó en la organización de los talleres para la formación de promotores.

En el tercer y último capítulo se desarrolla la experiencia de los talleres y el trabajo con los promotores, se hace una valoración de la experiencia, los logros alcanzados y los retos superados, así como los alcances y limitaciones.

## **II.- Justificación e importancia del tema.**

Este trabajo busca plantear el papel imprescindible del promotor de educación quién es la base de la enseñanza. Es fundamental indagar acerca de esta labor, ya que sin ellos y ellas no sería posible una deconstrucción del papel tradicional del docente por una parte y construcción de una identidad propia como docente zapatista.

Se busca ampliar y conocer los principios que estructuran la participación del promotor, su formación, la metodología y didáctica que emplea, la ideología respecto a la educación, la lengua y el tiempo que emplea el docente en su labor para entender a fondo esta opción de educación. La importancia de la educación para los zapatistas y este modelo educativo indígena zapatista frente a los modelos educativos neoliberales. Es de reconocer el esfuerzo de los promotores pues cada uno de ellos ha aportado en el desarrollo de este pilar zapatista, el cual consta en los principios que rigen al zapatismo; educación, tierra y libertad. Uno de los objetivos de esta investigación es conocer y reconocer el papel político-pedagógico del promotor de educación en las comunidades zapatistas, que además de ser indígenas son docentes y zapatistas.

La educación alternativa basada en prácticas comunitarias y en la cosmovisión indígena, parece ser necesaria como una propuesta en contraste con la educación impuesta, con rasgos claramente hegemónicos, aculturadores y de reproducción de clases sociales. La educación alternativa ha surgido porque la escuela oficial no ha sabido responder a las demandas de una sociedad tan diversa y compleja pues ha perdido el sentido, el amor por educar y transformar a una sociedad sin valores y una moral cada vez más difusa por el estado de violencia que se vive cotidianamente debido a la hegemonía de una política de segregación basada en el consumo y la violencia.

La educación zapatista busca implementar parámetros para repensar a los pueblos, repensarlos en aspectos clave, como el ser sujetos políticos, con derechos y por supuesto con obligaciones, no únicamente como un crecimiento hacia adentro, sino que trascienda a la sociedad en general, pues se trata de un repensar colectivo. La vinculación entre la práctica y la teoría y el mandar obedeciendo es también un acto de libertad porque rompe con el esquema tradicional que encierra la escuela oficialista, inclusive podríamos rescatar el lema de la Universidad Pedagógica Nacional; “Educar para liberar, educar para transformar”.

### III.- Marco teórico

*“Asumimos con plena conciencia, responsabilidad y decisión profunda la tarea histórica que nos corresponde de impulsar, con todos nuestros medios, la reconstrucción integral de nuestros pueblos indígenas; reconstrucción social, económica, política, cultural y espiritual de nuestros pueblos y culturas.”*

Congreso Nacional Indígena. Nunca más un México sin nosotros. Año 1998.

El análisis de los trabajos realizados en la comunidad, parte de la necesidad de apreciar desde un punto de vista distinto, desde dentro, ya que parto de mi propia experiencia de trabajo en la comunidad. Se busca hacer un análisis de la experiencia de una educación desde la autonomía a partir del testimonio propio y, de cierta manera, una comparación entre los modelos educativos oficiales promovidos por la Secretaría de Educación Pública (SEP) y el modelo educativo zapatista además de encontrar los componentes de la educación autónoma, recuperar los objetivos a corto, mediano y largo plazo.

Se retoman puntos esenciales dados por algunos autores para adentrarnos un poco en el análisis del zapatismo en general, a López Bárcenas (2000) para comprender mejor la postura autonómica de los pueblos indígenas en América Latina y para entender mejor los movimientos campesinos en México a Raquel Gutiérrez (2006) y Fabiola Escárzaga (2006), entre otros.

Otro de los puntos importantes dentro de este trabajo es la cosmovisión de los pueblos mayas que conforman el movimiento zapatista, puntos fundamentales para la conformación, desarrollo y permanencia del mismo movimiento. En este sentido se analiza el papel fundamental de la educación en las estructuras socioculturales y de interculturalidad del zapatismo, de la educación como eje de reproducción positiva de la cultura y del movimiento en sí. La educación como un eje rector de la vida comunitaria, como parte del tejido que conforman la vida de los pueblos zapatistas.

## **IV.- Metodología**

Sistematización de experiencia educativa, observación participativa endógena. Para comenzar este apartado debo decir que estuve trabajando con la Comisión de educación del Caracol IV, Morelia, a lo largo de siete años de 2007 a 2014, ahí tuve la oportunidad de conocer de primera mano las formas y los métodos que se emplean en la organización y la toma de decisiones en la construcción de la educación autónoma zapatista del Caracol IV Morelia, quiero hacer énfasis en que exclusivamente mi experiencia ha sido en este Caracol, ya que cada uno tiene una forma de organización distinta.

El método que empleé es la observación participante, ya que yo colaboré en este tiempo como formador de promotores de educación autónoma, por lo cual también retomo la observación participativa endógena, porque participé en este proceso, lo cual me permite entender desde una perspectiva “desde dentro” el proceso de construcción de la educación autónoma con un enfoque cualitativo.

## **V.- Objetivo General**

La idea fundamental de tratar este tema es poder conocer las otras formas de enseñanza y aprendizaje. Dar a conocer las metodologías que se emplean por los pueblos que conforman el zapatismo. Una idea política y educativa que permite entender los procesos sociales por los cuales atraviesa la educación y el rumbo que se le quiere dar para la construcción de una sociedad distinta a la planteada por el sistema político-educativo dominante.

El centro de la investigación son los promotores y su formación a través de talleres elaborados por un colectivo (Colectivo Ciempiés) externo al zapatismo.

# **CAPÍTULO 1. DE LOS ANTECEDENTES A LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y COMUNITARIA: DE LA SUBORDINACIÓN A LOS MUNICIPIOS Y CENTROS DE PODER REGIONAL A LA ORGANIZACIÓN AUTÓNOMA ZAPATISTA: LOS OTROS MODOS DE ORGANIZAR LA VIDA COMUNITARIA**

## **1.1.- Antecedentes del zapatismo**

A mediados del siglo XIX, México experimentó una serie de transformaciones políticas y sociales, el fortalecimiento del liberalismo y la consolidación del Estado a pesar de las pugnas internas y las guerras con otras naciones.

Las Leyes de Reforma, impulsadas desde el centro de poder, del corazón del liberalismo mexicano, provocaron que la sociedad se reestructurara de manera que, cuya forma posibilitó el surgimiento de nuevas clases sociales, el capitalismo europeo y estadounidense comenzaba a expandirse, la burguesía entró a escena en suelo mexicano, una vez más se auguraba mayor división entre clases sociales. Juárez siendo indígena, pensaba desde el liberalismo europeo.

La Ley Lerdo, expedida el 25 de junio de 1856, también conocida como Ley de desamortización de las fincas rústicas y urbanas de las corporaciones civiles y religiosas de México, se propuso con el fin de darle solución al problema de tierras improductivas que estaban en manos, no sólo de la iglesia, sino también de campesinos y en la mayoría de los casos, campesinos indígenas, los cuales no contaban con los recursos necesarios o suficientes para hacer más productiva la tierra de que eran propietarios, esta ley quitó la propiedad a los campesinos y la entregó a personas con muchos recursos, convirtiéndolos en grandes terratenientes, dando origen a los latifundios en México.<sup>2</sup>

La expropiación de tierras no sólo generó la explotación de grandes extensiones,

---

<sup>2</sup> INEHRM. LA LEY LERDO: UN GRAN PASO PARA LA SECULARIZACIÓN DE LA SOCIEDAD MEXICANA.

sino que además generó el peonaje y la explotación de la mano de obra de los campesinos, quienes previamente, antes de la aplicación de la Ley Lerdo, eran dueños de esas mismas tierras la condición de vida y de trabajo de los campesinos se degradó, hasta generar una esclavitud permitida y promovida desde el Estado.

La lucha para abolir la esclavitud quedó en el pasado, el trabajo que realizaban los campesinos no era debidamente remunerado, todo lo contrario, se les obligaba a endeudarse para mantenerlos atados a un sistema de trabajo esclavo. Después de casi medio siglo, la esclavitud se recrudeció y expandió hacia el norte, a territorio Yaqui y al sur con los mayas, por medio del uso de la fuerza, el Estado mexicano cuya ideología era racista y discriminatoria, declaró la guerra a los pueblos indígenas acusándoles de ser el problema del atraso y subdesarrollo.

Las grandes fincas de algodón, henequén y café fueron testigos, como hasta hoy día, del sufrimiento de mujeres, hombres y niños. La organización campesina, tuvo su origen en la lucha por la vida, por la reivindicación de la vida de los pueblos indígenas, el anarquismo de los Flores Magón, la Tierra y Libertad de Zapata, la Revolución India de Fausto Reinaga.

La Revolución Mexicana viene acompañada de grandes contrastes, por un lado, la lucha de la clase alta que fue empobrecida por las disputas de poder con el porfiriato, encabezada por Madero y Carranza, por otro lado, la lucha campesina, la de los pueblos indígenas; la primera se abocó a encontrar los caminos y alianzas para tomar el poder, la segunda se inclinó desde sus inicios, en la búsqueda de la libertad, democracia y a la restitución de las tierras a los dueños legítimos.

Las demandas de los campesinos se centraron en la recuperación de la tierra, no hay campesinos sin tierra, no hay pueblos sin territorio; la comprensión de los diferentes problemas que surgieron a raíz del despojo de tierras, generó una conciencia que los vinculó y ayudó a fortalecer la identidad étnica, en palabras de López Bárcenas (2000), la lucha, fue y sigue siendo, de “resistencia para no dejar

de ser pueblos, emancipación para no seguir siendo colonias”, es vital retomar diferentes puntos en este sentido ya que la tierra para los pueblos indígenas, no representa únicamente una propiedad o un recurso, sino que es parte de la vida misma de los pueblos, de la religiosidad, de la cosmovisión.

La Revolución Mexicana, marcó un antes y un después en la organización de los pueblos, antes de ella, las demandas que se gestaron durante la Independencia de 1810 no fueron atendidas, sino todo lo contrario, generó mayor desigualdad social, ya que la independencia fue una lucha del criollismo, aunque con una base indígena, la cual no contaba, como he mencionado ya, al grado de generar una nueva forma de colonia.

Los movimientos de pueblos indígenas del México revolucionario adquirieron una característica particular, la recuperación de la memoria histórica, una memoria de lucha y reivindicación de la identidad histórica.

Sin embargo, las demandas no habían cambiado, en esencia se mantuvieron, aunque los actores ya eran otros, ya no era el colonialismo extranjero quién dominaba ni explotaba, era el mismo Estado mexicano y los latifundios, era una nueva forma de colonia, como lo menciona González Casanova (1965), “el problema del indígena es esencialmente un problema de colonialismo interno. Las comunidades indígenas son nuestras colonias internas. La comunidad indígena es una colonia en el interior de los límites nacionales. La comunidad indígena tiene las características de una sociedad colonizada.”

Este neocolonialismo, se basa también en la explotación de los recursos naturales y de los seres humanos a través del despojo del territorio y de la identidad.

El capitalismo que fue creciendo durante el porfiriato, propició que durante la Revolución de 1910 las demandas se centraran en una clase obrera incipiente en México, dejando a un lado a los indígenas, y aunque no se quería mirar ni mucho menos entender y atender las grandes demandas de los pueblos indígenas y campesinos, al centro y sur del país principalmente, fueron los pueblos indígenas que aglutinaron la mayor parte de los diferentes ejércitos en las distintas luchas, desde la independencia hasta la revolución, pero era a quienes menos se les veía, siempre atribuyéndoles el rol de pueblos sin capacidad de organización e incluso de pensamiento.

De ahí que se implementaran programas paternalistas, con una construcción del “indio” totalmente excluyente y racista, como dice Bonfil Batalla (1972), “La categoría de indio es una categoría supraétnica que no denota ningún contenido específico de los grupos que abarca, sino una particular relación entre ellos y otros sectores del sistema social global del que los indios forman parte. La categoría de indio denota la condición de colonizado y hace referencia necesaria a la relación colonial”.

La búsqueda de unidad nacional a través de la creación de una cultura única desencadenó la negación de la otredad y agudizó el abandono a los pueblos indígenas, los programas indigenistas no respondieron en la medida justa y la pobreza y el trabajo forzado siguieron creciendo, la brecha se hacía más profunda, la desigualdad creció, Aguirre Beltrán (1976) habla del indigenismo refiriéndose a que “no es una política formulada por indios para dar solución a sus propios problemas, sino la de los no-indios respecto a los grupos étnicos heterogéneos que reciben la general designación de indígenas”.

En este sentido, también surgió una postura que tenía como eje principal la idea de que no había indios puros, que el mestizaje era lo único que existía en el país, a partir de esto se generó un pensamiento de que no había en realidad más que una cultura única, el no reconocimiento de los pueblos indígenas implicaba que el Estado no estuviera forzado a legislar leyes a favor de los pueblos y, por tanto, no estuviera atado a cumplir con alguna obligación.

Para muchos, la idea de reconocer a los pueblos indígenas como sujetos de derechos, implicaba una amenaza a la unidad nacional y a la cultura homogénea que permeaba en ese entonces, como hasta nuestros días, ya que la cultura, con su carga simbólica, genera cohesión entre los pueblos, si pensamos en la diversidad cultural que existe en México, podremos darnos cuenta de la enorme riqueza que tenemos, sin embargo, se les veía como un peligro.

Las prácticas culturales de los pueblos comenzaron a reducirse, para muchos, a una mera expresión de folclor, quitándoles la carga simbólica, devaluándolas a meros festejos.

Con la llegada de Cárdenas a la presidencia (1934-1940) hubo un vuelco en las políticas, la fuerte crisis de producción del campo, propició que el Estado mexicano, comenzara a orientarse, hasta cierto punto y con muchas limitantes, a los pueblos indígenas a través de la educación y la economía en la búsqueda de equilibrio de los diferentes sectores, los gobiernos anteriores a Cárdenas, se habían enfocado principalmente en apoyar a la clase obrera a través de la creación de sindicatos y confederaciones, con la creación de la Confederación Nacional Campesina (CNC) el Estado buscó nivelar la balanza dándole reconocimiento a las necesidades de los pueblos indígenas, con la formación de la CNC vino la Reforma Agraria, la cual se fundamentó en la Constitución de 1917 en el artículo 27 (donde se reconoce la propiedad privada y la propiedad comunal), pero se aplicó hasta este periodo de gobierno.

Esta reforma vino acompañada de apoyos al campesinado, en 1936 el presidente Cárdenas fundó el Departamento de Acción Social y Cultural de Protección Indígena, se fundó el Banco de crédito ejidal y otras sociedades crediticias vinculadas a la reforma agraria, durante este gobierno, se repartieron casi un millón de hectáreas, entre la Comarca Lagunera y Michoacán, en Yucatán y en el resto del país fueron más de 15 millones, es decir, que durante el mandato de Cárdenas, la reforma repartió cerca de 18 millones de hectáreas. (Lapointe. 1985)

Sin embargo, con los gobiernos que siguieron al cardenismo, esta reforma no tuvo mayor trascendencia, el socialismo de Cárdenas y muchas de sus políticas no fueron retomadas por los gobiernos posteriores y en el caso de los ejidos colectivos, los cacicazgos, el corporativismo, la estructura interna de las organizaciones campesinas y el involucramiento de partidos políticos dieron origen a una nueva forma de sometimiento de los pueblos ya que se impusieron los intereses personales a los de la comunidad, aunado a la poca productividad que se vio reflejada en los años posteriores, Rodolfo Stavenhagen (1979) nos dice al respecto que “el ejido como empresa cooperativa no será capaz generalmente de romper los marcos del individualismo, la corrupción (...) El ejido no puede llegar a ser un enclave económico y social dentro del marco de una sociedad que colectivamente lo rechaza”

Los contrastes sociales no permitieron que el repartimiento de tierras fuera el detonante para el desarrollo de los pueblos indígenas, es decir, no fue suficiente, se debía hacer más, pero el contexto interno y externo impedía que los pueblos adquirieran su autonomía, el auge del capitalismo y de la semilla de un mercado global se estaba sembrando, con el único fin de explotar los recursos naturales.

Los únicos que defenderían la tierra de esta devastación serían los pueblos indígenas, por tal razón implicaron un reto para las economías mundiales. La CNC comenzó a pensar que era mejor desaparecer a los pueblos indígenas, privatizando las tierras comunales, la idea liberal de Lerdo de Tejada volvía a tomar fuerza.

### **1.1.1.- Chiapas**

En el caso del sureste mexicano la situación tenía una particularidad, la identidad étnica y la identidad de los propios hacendados. La lucha de poder que se vivió en la zona chiapaneca entre las elites de poder, a partir de 1911, buscaron por todos los medios mantenerse en el *statu quo*, incluso no atendieron algunas leyes que manaron de la Revolución, como la Ley de Obreros proclamada en 1914, el cronista chiapaneco, José Luis Castro Aguilar (2015) nos dice que, con la entrada del gobierno federal a Chiapas en 1914, "...se dieron a conocer los principios de la Revolución Mexicana, los cuales afectaban directamente los intereses de la Iglesia, los hacendados, terratenientes y comerciantes ricos." Además, esta ley abolía la esclavitud y la servidumbre, las tiendas de raya e incluso el derecho de pernada que aún se mantenía desde la etapa del colonialismo español (una muestra más que ni la independencia ni la reforma atendieron a los pueblos indígenas), pero sobre todo obligaba la devolución de las tierras a los campesinos.

Sin embargo, la respuesta de los grandes hacendados fue a través de las armas, desconociendo los acuerdos de la Revolución, argumentaron que el gobierno debía estar en manos de chiapanecos, el levantamiento armado se dio a partir de 1914 y concluyó hasta 1920. Podemos entender que había dos facciones que se disputaban el poder, por un lado, los carrancistas, constitucionalistas, que llegaron a Chiapas para aplicar las leyes surgidas de la Revolución de 1910, y por otro, los hacendados que eran porfiristas en su mayoría, a este movimiento antirrevolucionario, se le conoce como "mapachista" y representaba a una facción de los ricos del estado.

A pesar de que los carrancistas tomaron la capital del estado venciendo a los mapachistas, la disputa en el ámbito federal, entre Obregón y Carranza en la Rebelión de Agua prieta, obligó al ejército de Carranza a volver a la capital del país, mientras que los mapachistas, encabezados por Tiburcio Fernández, hacían alianzas con Obregón y con el gobierno de Guatemala, esto marcó el triunfo de la contrarrevolución en Chiapas.

El triunfo de los mapachistas, fue el de los terratenientes, de los hacendados. Tiburcio Fernández se convertiría en el gobernador del estado meses más tarde. <sup>3</sup>

### ***1.1.2.- Desde los pueblos indígenas.***

La lucha por el poder no era la única que se gestaba durante la Revolución Mexicana ni en la Revolución de Chiapas, sino que había otra ligada a la recuperación y defensa del territorio. El territorio para los pueblos indígenas representa una gama de valores que les da identidad, es el espacio en donde la cultura se crea y recrea, sin tener un título de propiedad, porque sobre todo es la Madre Tierra.

Recordemos que hablar de tierra no es lo mismo que hablar de territorio, la generación de una identidad con mucho valor simbólico, además del valor que se origina a través de las prácticas culturales, se da en función de la visión que se tiene acerca de los hijos, la tierra no les pertenece a los padres, sino que se convierte en herencia para los hijos, de esa manera se conserva, se cuida. Por lo tanto, no se pueden entender los pueblos indígenas sin territorio, es parte indisoluble del ser a nivel individual y colectivo.

La Reforma agraria fue una conquista de los pueblos indígenas, nada se les regaló, los pueblos pusieron los muertos para recuperar lo que era suyo, aunque a veces haciendo alianzas con grupos de la élite del poder. Ni la visión social-comunista de

---

<sup>3</sup> La Revolución Mexicana en Chiapas. Un siglo después, nuevos aportes. 1910-1940

Marx, ni mucho menos el capitalismo, contemplaron al indígena, todo se redujo a la lucha entre el obrero y el patrón, entre la burguesía y el proletariado. Los pueblos indígenas quedaron en el abandono ya que los gobernantes desconocían por voluntad propia la realidad del país, la realidad de un país compuesto por muchas naciones.

En este mismo sentido, podríamos preguntarnos si realmente la doctrina socialista y comunista han servido a nuestros pueblos o, todo lo contrario, quizá es nuestra práctica de la colectividad la cual ha propiciado esas ideologías.

En México, nos dice Florescano (1997) que en el siglo XIX hubieron más de 100 rebeliones indígenas, esto nos da un panorama muy amplio en el estudio de la ideología de los pueblos indígenas en México y en América Latina, ya que esas luchas han trascendido siglos de represión y despojo, en el caso de Chiapas, la lucha liderada por Jacinto Pérez, Pedro Díaz Cuscat, entre muchos otros, reivindicaba la pertenencia milenaria de la tierra por parte de los pueblos indígenas de Chiapas, estos personajes de Chamula prepararon el camino para luchas posteriores en el marco de la defensa de la tierra, pero con otras características propiamente indígenas, pero con diferencias muy fuertes, porque se han enmarcado en diversas reivindicaciones a través de espacios que se han ido conquistando o construido; desde la lucha armada hasta construir espacios autónomos o al revés, buscando consolidarse en los espacios políticos existentes, afiliándose a partidos políticos, o bien, construyendo guerrillas para consolidar su postura a nivel local y nacional.

Según Armando Bartra (1985) había cuatro frentes de lucha: el combate de los pequeños productores por los precios de los granos básicos, la lucha de los jornaleros agrícolas por sus derechos salariales, la lucha por la democracia y la imposición política, y, de forma más enérgica, la lucha por la tierra.

A finales del siglo XX, dentro del contexto de la Guerra Fría y el surgimiento de guerrillas en América Latina, la política se configura en la lucha entre el capitalismo y socialismo, entre la clase obrera, el proletariado contra la burguesía, quien ocupaba los gobiernos a través de golpes de estado respaldados y financiados por los Estados Unidos.

Las políticas de contrainsurgencia acometieron una serie de hechos de lesa humanidad en toda América Latina, los principales objetivos fueron las bases de apoyo de las guerrillas, principalmente comunidades indígenas.

A nivel nacional, en la década de los 60's surgieron diferentes movimientos desde el sector obrero y campesino, además del estudiantil por supuesto. Aunque ya existía la Confederación Nacional Campesina (CNC) y se buscaba consolidarla como contrapeso político vinculada al movimiento sindical de aquella época, también por esos años se logró constituir el Movimiento de Liberación Nacional y la Convocatoria al Congreso Constituyente de la Central Campesina Independiente, lo que buscaban estos movimientos sociales era la democratización del país y la libertad.

En el estado de Chiapas, la situación de la población indígena no había mejorado, las organizaciones campesinas se institucionalizaron y afiliaron al PRI, que ocupada el poder y administraba los programas sociales de los diferentes sectores, por esta misma filiación política las organizaciones tomaron rumbos diferentes encaminados a la privatización de la industria y el campo.

La pobreza y el subdesarrollo de los pueblos indígenas generó una lucha que poco a poco se configuró en reivindicación de la identidad histórica. Es aquí donde la religiosidad comienza a tomar mayor presencia, no quiero decir que no la haya tenido desde antes, pero aquí es donde posibilita una mayor organización y empoderamiento de los pueblos, unificando no solo la lucha sino las diferentes formas de religiosidad, el sincretismo entre el catolicismo y la religiosidad maya,

generó una nueva forma de resistencia y reivindicación, la Teología de Liberación unida a la cosmovisión maya, sería uno de los grandes motores de la lucha campesina al centro y sur del continente. La influencia de estas luchas centroamericanas con características y presencia indígena influirá muchas de las luchas en Chiapas, el desplazamiento de comunidades enteras por la guerra civil en Guatemala también tuvo sus aportes a la lucha de pueblos indígenas en México.

Las Comunidades de Población en Resistencia (CPR) en Guatemala, tenían características muy propias de prácticas indígenas. Dentro de estas comunidades la organización de los diferentes aspectos de la vida comunitaria se hacía entre la misma población, es decir, no se propuso una forma de gobierno vertical, sino que se generó una dinámica de vida muy ligada al comunismo. Organizaron sus propias asambleas para tomar decisiones sobre la educación, el agua, la comida, las festividades religiosas ligadas al catolicismo y a la costumbre maya, además de las acciones que se tomarían si llegase el ejército.

Sin embargo, la política contrainsurgente buscaba eliminar cualquier presencia de la ideología comunista en América y uno de los grandes bastiones de resistencia eran los pueblos indígenas. Nos encontramos entonces con dos cuestiones muy importantes, por un lado, la lucha por la reivindicación étnica y por otro la lucha en contra de los pueblos indígenas, esta guerra se intensificó y puntualizó hacia los pueblos indígenas pues se les percibía como los defensores de los recursos naturales, era la guerra que debían ganar los grandes capitales para apoderarse del territorio y explotar los recursos naturales y de la mano de obra que eso generaría. Para 1980, la política neoliberal entra a México durante el gobierno de Miguel de la Madrid, generando una serie de reformas constitucionales que buscaban la intervención absoluta de la iniciativa privada en la economía del país.

Esta política fue una vez más, una nueva forma de colonia, una nueva forma de intervención política y económica, en 1983 los Estados Unidos como “nación desarrollada” se planteó una serie de lineamientos políticos-militares para intervenir en América Latina con el fin, según ellos, de defender sus intereses de cualquier lucha no convencional, esto se hizo a través de políticas enmascaradas de apoyos sociales y asistencialismo o bien de desestabilización económica y guerras de baja intensidad. En el neoliberalismo el Estado queda relegado a un papel secundario, los grandes capitales toman el poder.

En Chiapas surgieron organizaciones campesinas como la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), con ideología comunista, con lazos al Partido Comunista Mexicano <sup>4</sup>(cita)

Esta organización planteó la lucha campesina desde la autonomía de la propia estructura, de esta manera buscaba alejarse de la influencia de los partidos políticos y del gobierno. Dentro de las demandas de la CIOAC se encontraban el establecimiento de una jornada justa de trabajo, derecho a sindicalizarse, salario mínimo, en suma, derechos laborales para los campesinos que trabajaban en fincas, desafortunadamente la fuerza de los campesinos no logró mayores éxitos y tanto el PRI como el INI y otras instituciones comenzaron a tomar influencia dentro de la organización.

A pesar de las diferencias ideológicas entre líderes, hacia los años 80's la CIOAC tomó mayor fuerza en otros municipios del estado de Chiapas en la región frontera y centro del estado; Las Margaritas, Comitán, Trinitaria, entre muchos otros municipios.

---

<sup>4</sup> LUCHA CAMPESINA, AUTONOMÍA E INSTITUCIONALIZACIÓN: EL CASO DE LA CIOAC EN ACALA, CHIAPAS.

A finales de 1970, la lucha tomó una ruta distinta, ya que según Toledo (2002) el movimiento campesino chiapaneco comenzó a tomar forma a partir de cinco ejes principales:

- 1) La introducción de cambios en la elaboración de ciertos productos con demanda externa.
  - 2) La construcción de tres presas hidroeléctricas en el estado.
  - 3) El reparto agrario transcurría con lentitud.
  - 4) Se registra la llegada de intelectuales y activistas políticos con una clara formación marxista y maoísta.
- Y, por último
- 5) La teología de la liberación se propaga en Latinoamérica.

Sin embargo, muchas de las organizaciones campesinas surgidas en este periodo se afiliaron a algún partido político, las acciones que tomaron funcionaron para ganar votos y afiliados a los partidos. Así se reestructuraron algunas otras organizaciones, que buscaron por cualquier medio distanciarse del gobierno, la política neoliberal y de la visión paternalista.

A partir de ese momento algunas organizaciones comienzan a reivindicar la identidad indígena como una categoría inseparable de la lucha campesina, es decir, que elaboraron una serie de demandas que sobrepasaban ya la lucha agraria, no se quedaría más en el marco de la devolución de la tierra, sino que a partir de este momento, la lucha sería por la autonomía, por el derecho a la libre determinación de los pueblos indígenas, la lucha por el reconocimiento de los derechos colectivos de los pueblos, el derecho de ser pueblos y de autogobernarse, de ahí se desprenderán las otras demandas, la educación entre las principales.

De esta manera, a través de la construcción de un gobierno propio, fue que se abrieron caminos hacia la toma de poder y empoderamiento de los pueblos indígenas, entre ellos las bases de apoyo del EZLN.

## 1.2.- El indigenismo

Las diferentes posturas ideológicas han estado presentes a lo largo de la historia de México, como he mencionado, durante La Colonia, no solamente se pensaba en imponer un régimen político, sino sumado a esto, un régimen educativo, planteado desde el conquistador con el fin de ejercer dominio sobre los diferentes pueblos americanos. Durante el México independiente, ya con Juárez, la educación serviría con tintes electorales, una población que no sabe leer ni escribir, no puede votar, es por eso que se hizo vital educar para que el pueblo pudiera elegir a sus gobernantes. Sin embargo, las políticas educativas nunca favorecieron a los pueblos, porque se pensaba que los pueblos y sus culturas eran anti-civilizatorias o retrógradas.

El movimiento indigenista en México surge para buscar resolver la situación precaria de los pueblos, un movimiento sin indígenas, el indigenismo surge como una forma de usurpar el lugar de los pueblos, porque no incluía a los mismos pueblos, sino que ejercía una política *salvífica* de parte de intelectuales los cuales pensaban que era necesario que los pueblos dejar de ser indígenas, una ideología que sirvió para seguir dejando de lado las demandas de los pueblos. La función de las instituciones, como el Instituto Nacional Indigenista (INI), fue seguir promoviendo la detentación de los pueblos, es decir, que únicamente obtenían de los pueblos lo que les era útil y así legitimar una función que les permitía generar recursos para la institución, pero la realidad de los pueblos siguió siendo la misma, de resistencia. La postura de los pueblos, por otro lado, siempre fue de resistencia, una resistencia para sobrevivir, para no desaparecer, en este sentido, podemos decir que la situación de la *otredad*, a finales del siglo XX, surge no sólo como una forma de resistencia pasiva, a la sombra, sino que se convierte en una resistencia activa, que buscaba transformar los esquemas políticos, educativos y sociales de las zonas donde estuviera presente, por ejemplo, el zapatismo. Cabe mencionar que no han sido las únicas luchas reivindicatorias, han existido desde antes, durante y después de la conquista.

### **1.3.- Proyectos alternativos.**

Después de siglos de estar sujetos a políticas que contradecían nuestra existencia misma, de una economía que solo beneficiaba a unos cuantos, y una ideología que imponía una única visión del mundo, en donde los seres humanos no eran más que mano de obra barata, debemos repensar si es que realmente ha existido un cambio, si es así, quiénes han sido los impulsores de ese cambio y con qué bases y acciones han determinado el rumbo.

Para comenzar este apartado sobre proyectos alternativos, empezaré con una serie de cuestionamientos, los cuales no son míos, sino que son las mismas preguntas que se han hecho diferentes personas a lo largo de la historia.

Como punto número uno parto de la idea de colonialismo como coacción, como bien se sabe, de una serie de imposiciones, desde la vestimenta, alimentación hasta las formas básicas de pensamiento y reflexión o bien del no pensamiento y de la no reflexión. Si la idea de colonialismo está fundada en esa serie de coerciones, en estos tiempos debemos pensar en deconstruir esas estructuras para darle paso a otras formas de entender, hacer y existir.

Por tanto, estas nuevas formas o estructuras deben implicar la ruptura con el pensamiento hegemónico dominante, en todos los aspectos; económica, política, lingüística, cultural, epistemológica y educativa, de esta manera se podría afianzar hacia el porvenir de las instituciones. Los movimientos indígenas, como he mencionado anteriormente, son movimientos de resistencia y emancipación.

Los proyectos alternativos surgen a partir de vacíos legales y democráticos que existen en México, la falta de una política comprometida y de un proyecto de nación que responda a la realidad de todos los pueblos que lo conforman, los vacíos en los aparatos de justicia, en la mala administración y la corrupción que impide el desarrollo cabal de los pueblos.

En suma, los pueblos indígenas y campesinos comienzan por tomar conciencia de que algo no funcionaba correctamente, de que el orden social y político estaba rebasado; gracias a esto se replantea la identidad, surgen distintas preguntas, qué hacer frente a la incapacidad de los gobernantes, y si tenemos derechos, cómo ejercerlos para construir una vida digna, el buen vivir. Es pues cuando el pueblo se da cuenta y asume una postura organizativa frente a la realidad de un Estado fallido.

En este sentido, los pueblos comienzan por recuperar sus conocimientos ancestrales, por organizarse. Una organización que no es nueva, pero que toma una dimensión distinta, que comienza a regenerar los lazos rotos entre los pueblos, que permite también re-pensarse como distintos y como sujetos de derechos.

Las organizaciones indígenas empiezan a tomar fuerza una vez que se hace necesaria y justa la participación de ellos en el campo político, es decir, que nunca más estarían a la sombra o esperando representación de una política ajena a ellos. Como menciona Felipe Quispe Huanca (2006)<sup>5</sup> “...*nosotros habíamos sido dueños del suelo, el subsuelo y el sobresuelo, inclusive de las estrellas, del sol, de la luna, que son nuestros dioses. Hoy día nosotros no somos dueños de nada, por eso luchamos, porque queremos ser dueños... el movimiento indígena en su conjunto empleará otra estrategia, otra táctica, y ya tendrán noticia de nuestra patria.*”

---

<sup>5</sup> Carta política, 2006, Año 1, N° 1 pp. 10-12

#### **1.4.- Educación zapatista en contexto de aparición de proyectos alternativos**

Los proyectos alternativos de educación indígena no son recientes, además que han surgido como oposición a los diversos proyectos empleados por parte del gobierno. Han surgido propuestas de educación comunitaria, donde la razón de la educación parte de las necesidades de la comunidad, pero sin el componente revolucionario guerrillero, o bien sin el elemento que la cosmovisión indígena otorga.

En Centroamérica las luchas guerrilleras, que no siempre tomaron en cuenta a los pueblos indígenas, por ser luchas mucho más marxistas cuyo fundamento primordial era la lucha de clases y las demandas obreras, y por otro lado las políticas de exterminio que el gobierno, confabulado con el ejército, aplicaron en contra de las poblaciones indígenas, propiciaron a muchos pueblos a formar comunidades de resistencia y de aprendizaje.

En este contexto encontramos a las Comunidades de Población en Resistencia, las CPR, las cuales se formaron a raíz de la necesidad de resistir y permanecer como pueblos, esta necesidad surge, como ya se ha mencionado, por las políticas de exterminio –*tierra arrasada*- por ejemplo, que los gobiernos aplicaron en las últimas décadas del siglo XX.

En las CPR, cuyos miembros son campesinos mayoritariamente indígenas, con distintas costumbres, con distintas religiones; algunos católicos, otros evangélicos y otros *de la costumbre* como se le conoce a la práctica de las ceremonias mayas. Sin embargo, comparten un mismo objetivo, la supervivencia y la búsqueda de la justicia para alcanzar la paz a través de la resistencia. En un primer momento, se decía por parte del ejército que eran bases de apoyo de la Guerrilla, eso no se comprobó. La lucha armada, como vía para alcanzar la justicia social, fue la bandera que muchos pueblos indígenas enarbolaron para alcanzar el respeto a sus derechos como pueblos milenarios.

En el marco de las reivindicaciones de los pueblos indígenas, hay una idea muy clara, una idea que comenzó, como un renacimiento, como un florecimiento de algunas prácticas ancestrales de los pueblos. En las prácticas cotidianas, podemos observar las diversas costumbres que se vuelven cada vez más visibles, en el uso de la lengua podemos encontrar reivindicaciones culturales en las prácticas rituales, por ejemplo.

La educación se hizo necesaria e imprescindible, como tal, un acto de desobediencia y un acto revolucionario para la transformación de la misma y un acto de recuperación de la memoria ancestral y colectiva que supone una transformación de la realidad y de la sociedad, un acto de libertad y de amor, como menciona Freire (1965). La educación alternativa se plantea a partir de entender de manera distinta la realidad, a partir también de la necesidad de formar y transformar la realidad en la que se desenvuelven los pueblos, en este caso el zapatista.

El movimiento zapatista, surge en un contexto de reivindicaciones sociales, en América latina, pero con una característica distinta, ya que el eje fundamental del movimiento es su reivindicación como pueblos indígenas. La reivindicación étnica no sólo es una incorporación al movimiento, sino que es el movimiento, es decir, que no son una rama de alguna guerrilla que ha decidido incorporar las demandas de los pueblos indígenas, sino que el movimiento, es indígena. En el marco de los derechos humanos, los pueblos indígenas tienen derechos, de cierta manera, distintos, ya que pueden ejercer su autonomía.

La autonomía de gestión, la autodeterminación, autodelimitación y la autoadscripción son ejes fundamentales para entender las bases del zapatismo y su lucha. En este mismo sentido, Díaz Polanco (1991) menciona que “se pasa de las peticiones aisladas y restringidas a la reivindicación del derecho a la autodeterminación; se define el ejercicio de la autodeterminación como conquista de un régimen de autonomía plena; se transfigura la disputa por la tierra en reclamo de control del territorio indígena, sin abandonar las luchas agrarias, y la demanda

de democracia política se eleva hasta la propuesta de modificaciones de fondo en la organización de los Estados que hagan posible la formación de autogobiernos indios en los marcos nacionales.”

Cabe mencionar aquí, que algunos críticos del zapatismo argumentan que esta autonomía ha sido más como un ensimismamiento o sectarismo, sin embargo, actualmente podemos percibir que la propuesta autonómica zapatista, es una forma distinta de hacer política porque plantea nuevos retos en la construcción de una sociedad distinta, sin pretender hacer algún cisma en la nación mexicana, pero sí plantea una transformación de la política que rige al sistema actual de gobierno, en aspectos sociales, culturales, económicos y educativos.

La autonomía es la base fundamental para entender el zapatismo, ya que es la lucha por la defensa de la tierra y el territorio que abandera los demás compromisos sociales que los zapatistas han puesto sobre la mesa, desde los Acuerdos de San Andrés o incluso antes de ellos.

Los zapatistas han propuesto un proyecto de desarrollo que ha generado controversia fuera de las comunidades, pero que dentro de ellas, les ha permitido generar condiciones de vida, que no se habían alcanzado durante siglos; aspectos como el acceso a la salud, con los hospitales que se han creado, con ayuda de organizaciones sociales afines al movimiento; vivienda, con la reestructuración de las comunidades de base, se ha posibilitado que las comunidades estén bajo techo seguro; educación, un eje, como ya he mencionado, fundamental, en la construcción de una política de desapego a las instituciones, que por mucho tiempo dejaron fuera a los pueblos, una educación alternativa en la búsqueda de una sociedad distinta.

La búsqueda de construir autonomía es hacer valer los derechos de los pueblos indígenas, algunos pueblos indígenas que también están en la búsqueda de que se les reconozca, que se les respete la vida y la dignidad, entienden el derecho indígena como algo vivo, como algo dinámico, que la misma comunidad ejerce

desde hace siglos y que no está escrito pero que vive en la práctica cotidiana de la comunidad, Pérez Guartambel (2010) por ejemplo, habla del derecho indígena como “el conjunto de preceptos (principios), instituciones y procedimientos ancestrales, sustentados en la cosmovisión filosófica presentes en la memoria colectiva, dinamizados y reconocidos por la comunidad cuya prevención y aplicación corresponde a sus autoridades, tutoras del natural equilibrio social.”

En 1996, después de que el Estado mexicano hiciera su contrapropuesta, en los Acuerdos de San Andrés, la cual no reconocía la autonomía como derecho de los pueblos indígenas, los pueblos ahí congregados dijeron que la iniciativa de Ley sobre derechos y culturas indígenas propuesta por el Ejecutivo Federal reducía los derechos consagrados en los Acuerdos, que era una ley de muerte la cual reducía los derechos y que se seguía reproduciendo el mismo sistema de desigualdad y de injusticia ya que no se consideraba a los pueblos como sujetos reales de derecho como lo son.

Los Acuerdos, parecían ser un gran fracaso, sin embargo, los pueblos indígenas ahí presentes, optaron por recuperar el espíritu de los acuerdos y comenzar a trabajar en su autonomía. A través de la consulta se tomaron acuerdos sobre la organización que se optaría a partir de ese momento, a este pronunciamiento la comandancia del EZLN le llamó “*punto y seguido*”.

La alteridad de los pueblos, no se construye con el centralismo o el sectarismo de estos, sino que busca contribuir a la construcción de una sociedad vinculada a la tierra, al respeto de las distintas culturas y a la dignificación humana, es un proyecto intercultural. Para llevar a cabo la propuesta autonómica, los zapatistas comenzaron por construir los municipios autónomos, MAREZ, Municipios Autónomos en Resistencia Zapatistas, los cuales serían el punto de inicio en la consolidación del proyecto zapatista, se necesitaba la tierra para trabajarla.

En nuestra América Latina los movimientos sociales de la actualidad, como desde hace más de un siglo, se han centrado en la justicia social y en la construcción de un mundo igualitario que rompa con los poderes facticos que la economía ha impuesto en los diferentes campos en los que se la he hecho posible. De esta manera se ha ejercido un dominio casi total sobre la población, buscando por todos los medios erradicar la diferencia, unificando a todos los sujetos como entes aptos para la explotación, la era de la globalización y del neoliberalismo.

Sin embargo, los movimientos sociales han logrado posicionarse en menor o mayor medida en la esfera de la política, en este caso también de la pedagogía. La escuela tradicional había fungido como único rector del conocimiento, era quien, a través de sus enseñanzas, imponía una cultura basada en el consumo, haciendo propaganda de los valores económicos sobre los morales, minimizando y llevando al simple folclor a las grandes culturas que componen nuestro país. Son estos movimientos sociales los que se vuelven alternativa frente al sistema dominante.

## **CAPÍTULO 2. EDUCACIÓN Y ESCUELA EN LAS COMUNIDADES ZAPATISTAS.**

“Los sujetos sociales organizados en movimientos populares representan la emergencia de un gran puñado de rebeldías”

### **2.1.- Los principios zapatistas.**

Obedecer y no mandar; representar y no suplantar; bajar y no subir; servir y no servirse; convencer y no vencer; construir y no destruir, proponer y no imponer. La vitalidad que le da fuerza a la organización es la forma en que los pueblos pueden entender el mundo y ser parte de él, de tal manera que se busca igualdad, no sólo entre seres humanos, sino también con la tierra la cual es considerada sagrada.

En la práctica se resiste y se construye autonomía, la participación hace permanente, la democracia, y la construcción de nuevos proyectos responden a las necesidades de las comunidades. Sin embargo, no todo se ha logrado, existen ciertas prácticas negativas que los zapatistas mismos han detectado y han trabajado para evitarlos en la mayoría de los casos, por ejemplo, la poca participación de las mujeres, las cuales poco a poco han ido ocupando su lugar en la toma de decisiones, situación que no se daba por roles machistas propagado entre muchos. Los hombres han alcanzado cierto grado de conciencia y compromiso hacia la igualdad, ellos ahora también participan en la cocina o en oficios en los cuales no se involucraban antes.

El proyecto político zapatista, no sólo se quedó en el quehacer teórico o retórico, sino que buscó consolidarse a través de ejercer sus derechos primordiales, se percataron que, en la construcción de otra sociedad, era imprescindible educarse, se retomó como fundamento la idea de que, para liberarse de un sistema desigual, debían dejar de ser educados por el sistema, de esa manera dejarían de aprender lo que el sistema quería, la propuesta de educación surge como necesidad de liberación.

### **2.1.2.- Autonomía**

La autonomía, como menciona López Bárcenas (2000) será parte imprescindible si se plantea una sociedad distinta, donde los pueblos indígenas elijan y conduzcan su propio destino, tanto político, económico y por supuesto cultural. “autonomía para seguir siendo pueblos, emancipación para dejar de ser colonias”, es aproximarse a una sociedad alternativa, es parte de la congruencia que se hace imprescindible si se plantea una “otra sociedad, otro mundo, donde quepan muchos mundos.”

Los espacios públicos a cada paso son ocupados por los mismos pueblos indígenas, por ciudadanos que antes no figuraban en ámbitos políticos, los espacios públicos se abren para ser ocupados por miembros de la misma comunidad.

La autonomía pasa a ser un la principal demanda de los pueblos zapatistas, López Bárcenas (2000) nos dice que “como consecuencia de este proceso, que se dio en los días posteriores al levantamiento y floreció durante los diálogos de San Andrés Larráinzar, entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el Gobierno federal, los miembros de los pueblos indígenas de México, sus organizaciones, sus comunidades, sus líderes, sus representantes y los estudiosos del tema, resolvimos dos aspectos fundamentales para nuestro futuro: reclamar al Gobierno mexicano nuestro reconocimiento pleno como colectividades con derechos específicos y englobar todas nuestras demandas en una sola: la autonomía indígena.”

La propuesta de autonomía surge en un contexto, de múltiples acontecimientos importantes que auguraban un fin y un comienzo de siglo bastante más difícil para los pueblos indígenas, la globalización neoliberal, prometía ser devastadora para las comunidades indígenas, el despojo de los recursos naturales y la explotación de estos se acrecentaba y se arraigaba, en respuesta se hacía urgente un proyecto capaz de salvaguardar los derechos de los pueblos, un proyecto desde y para los pueblos.

La declaración de los derechos humanos en su apartado sobre derechos de los pueblos indígenas suscribe que los pueblos tienen derecho a la libre determinación. Sin embargo, en el caso latinoamericano se ha quedado en el sólo hecho del reconocimiento a la diversidad, con políticas multiculturales, que se quedan en la superficie pero que no atienden realmente a la diversidad, en medio de esto se hizo pertinente que los pueblos se hicieran protagonistas de su propia existencia.

No es que no existieran derechos de los pueblos, no es que sea nueva la legislación, sin embargo, el levantamiento zapatista marca un parteaguas en la construcción de una nueva identidad cultural dotada de sujetos con derechos personales y colectivos.

Es decir, que los pueblos serán quienes ejerzan y defiendan sus derechos fundamentales, derechos a la vida, a la salud, a la educación, entre muchos otros. En este sentido, el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) otorga a los pueblos indígenas protección para ejercer y expresar libremente su cultura y sus tradiciones, no solamente a las personas sino también a las instituciones que integran y respaldan a la comunidad, como las asambleas, consejos o cabildos, en el Convenio 169, de la misma OIT, también se otorgan garantías para la protección de las formas de trabajo de los pueblos y a las formas organizativas como el trabajo colectivo, el tequio o la minga, por ejemplo, en otros casos, el derecho a la educación, derecho a la consulta, a la libre determinación, derecho a sus tierra y territorios, en resumen se otorga derecho a las tradiciones, ritos y costumbres que tengan los pueblos como forma de organización ya sea tangibles o intangibles.

### **2.1.3.- Los promotores.**

Los promotores, como he mencionado, provienen de las mismas bases de apoyo, de las comunidades zapatistas, el criterio de elección no se da en función de edad ni género, sino por aptitudes y sobre todo por las ganas de aprender y enseñar, por la vocación pedagógica que puedan llegar a tener y por la disponibilidad para hacerlo. El número de asistentes siempre variaba, esto se debía principalmente a los medios de transporte y a la lejanía de algunas comunidades, ya que algunos tenían que hacer un traslado de hasta 6 horas, esto dependía de las condiciones del camino y de la disponibilidad de transporte para llegar al caracol.

Generalmente participaban más hombres que mujeres, pero eso no significa que ellas no pudieran participar, sino que en ocasiones tenían otros deberes, como Las Juntas de Buen Gobierno o porque habían adquirido otras responsabilidades en distintas comisiones, aun así, las distancias, el tiempo del taller, entre otros factores hacían más complicada la participación de un número mayor de mujeres. En relación al número de promotores que llegaban a los talleres, variaba entre treinta y cincuenta asistentes y dependía además de la fecha y que como menciono, impartíamos los talleres tres veces por año, en vacaciones de Semana Santa, marzo o abril, en vacaciones de verano, generalmente era en julio y en diciembre, podía ser antes o después de las fiestas decembrinas.

### **2.1.4.- Los talleristas.**

Un grupo de diez a doce personas, entre hombres y mujeres, integramos el Colectivo, no siempre fuimos todos a impartir los talleres, pero todos colaborábamos de alguna manera en la elaboración de los materiales para el trabajo en campo. Cabe mencionar que, en ese momento, un cincuenta por ciento de los integrantes del Colectivo era docente de alguna institución pública, el otro restante éramos estudiantes de diferentes universidades de la Ciudad de México. Algunos de los integrantes, además llevaba años colaborando con el zapatismo, otros nos fuimos integrando en el camino y aprendimos de ellos.

La única característica en común era el compromiso con el movimiento, además de pensar la educación como una forma de libertad, siempre supimos que lo que hacíamos tendría un final, y ese sería cuando los compañeros promotores estuvieran listos para seguir solos su camino y así fue.

## **2.2.- Categorías y ejes que fundamentan y dan sentido a la educación zapatista.**

La educación en las comunidades indígenas zapatistas se enfrentó a los mismos retos que la educación indígena oficial, uno de los principales retos fue la planeación del mapa curricular, la situación cultural y lingüística, además del número de promotores.

Mientras que la educación indígena oficial se encuentra a cargo de CONAFE, la organización y planeación de la educación zapatista está a cargo de los mismos integrantes de la comunidad, pero que tienen algún nombramiento, como encargados o miembros de la Junta de Educación, ellos se encargan de la organización, planeación y convocatorias de los talleres de formación de promotores, además de la elaboración de los materiales didácticos y de la búsqueda de recursos para su publicación y su posterior suministro a las diferentes escuelas que integran el caracol.

Los promotores de educación son una de las bases principales de la educación zapatista, entre ellos existe una organización clara, cada uno tiene una función específica, desde los miembros de la Junta hasta los promotores, sin jerarquías. El hecho de que no exista una jerarquía imposibilita la burocratización de la educación ya que los acuerdos se toman en conjunto y las directrices son claras y situadas.

Otro de los principales problemas a los que se han enfrentado es la falta de recursos para la aplicación de nuevas estrategias didácticas a través de la elaboración de materiales didácticos, pero con lo que han conseguido se han hecho grandes avances en materia de recursos didácticos.

En el tema de la cultura y la lengua ha existido una diversidad de pros y contras, en algunos casos, los promotores que ya contaban con alguna formación previa al movimiento en escuelas oficiales, pasaron casi automáticamente a formar parte de la plantilla docente en las escuelas zapatistas, esto trajo algunos beneficios porque se contaba de antemano con que hablaba la misma lengua de la comunidad y además compartía la cultura de la comunidad, sin embargo, con el paso del tiempo, muchos de los promotores tenían las mismas prácticas que en las escuelas oficiales, esto trajo consecuencias positivas para el movimiento, ya que se logró identificar por donde no se quería seguir, de esta manera se buscaron nuevos andamiajes pedagógicos que ayudaron en la construcción de un modelo de educación alternativa.

Otro de los retos que enfrentaron los promotores fue la reubicación que implicó el ejercicio docente y el repartimiento de tierras recuperadas, ya que en algunos casos a algunos promotores les asignaron una escuela que le quedaba cerca en un primer momento, pero después se le daba una tierra para su vivienda lejos de la escuela, y el traslado era muy complicado, esto se fue reestructurando y se les reasignaron escuelas cercanas a sus comunidades.

En resumen, encontramos diferentes categorías que componen a la educación zapatista: la primera son los principios zapatistas, seguidos de la planeación y organización del mapa curricular y los talleres, la ideología, la desburocratización de la educación, los promotores y la Junta de Educación, la elaboración de materiales didácticos y la práctica docente.

### **2.3.- ¿Qué elementos están presentes en la educación zapatista? Continuidad y racionalidad en la interacción escuela-comunidad zapatista Postura pedagógica.**

El eje rector de la educación zapatista es la búsqueda de un buen vivir, educar se vuelve un camino para alcanzar algunos objetivos claves como son dejar de ser oprimidos por el sistema capitalista. Resignificar la educación para los zapatistas es encontrar y reconstruir su identidad con base a lo que ellos han puesto como elementos transformadores de la cultura. Estos elementos los podemos encontrar en la práctica pedagógica, en la forma horizontal de organización de las diferentes estructuras que componen las instituciones zapatistas, la asamblea y la rotación de gobierno y cargos, además de la participación proactiva de las mujeres en la educación y en los otros órganos de gobierno.

Otro elemento sumamente importante es la participación de las comunidades en la construcción de la educación, la comunidad participa activamente en la elección de los contenidos a enseñar y aprender, porque la educación debe responder a las necesidades del pueblo. Es por eso que la educación no se vuelve algo indiscutible o inamovible.

Como proceso decolonizador, Walsh (2013) menciona que se hace necesario una deconstrucción del ser, del pensamiento y también del conocimiento, un re-existir, “Zapata, junto con Freire y Fanón y cada uno de su manera, nos dan pautas para ir tejiendo pedagogías como prácticas accionales y metodologías imprescindibles para el aprendizaje, des-aprendizaje y re-aprendizaje necesarios en encaminar el de(s) colonizar. De esta manera, hacen desplazar lo pedagógico de los discursos tradicionales de la educación y los procesos escolarizados, mostrando en su pensamiento y su propio quehacer cómo las luchas sociales también son escenarios pedagógicos.”

Por tanto, en la búsqueda de nuevas propuestas, se hace imprescindible transformar las instituciones desde sus cimientos. En un proceso tan complejo como el zapatismo, podemos encontrar que estas transformaciones están plasmadas en las reivindicaciones autonómicas hechas por los mismos pueblos indígenas.

Lo que se plantea a continuación es parte de las declaraciones, sobre el origen y objetivos de la educación autónoma zapatista, hechas por los zapatistas en las conferencias organizadas por ellos en 2013, en el primer encuentro de la Escuelita zapatista.

“El motivo de esta otra educación es porque vimos que la educación que les daban a nuestros niños, a nuestras niñas, no iba de acuerdo con nuestro medio indígena, sino que la educación del mal gobierno pues ellos nos obligaban a que aprendiéramos a lo que ellos se les venían en gana.”

El paradigma se transforma a partir de reivindicar lo propio frente a una educación que buscaba imponer una forma de interpretar el mundo ajena a la identidad de los pueblos.

La raíz de la educación zapatista es, en todos los casos, la vida misma de los pueblos.

### ***2.3.1.- Interculturalidad***

La interculturalidad, es para los zapatistas una práctica cotidiana, llevaba a cabo desde antes del levantamiento, sin tanta teoría, se practicaba antes y se sigue practicando ahora, pero desde una perspectiva más consciente debido a este nuevo proceso de “un mundo donde quepan muchos mundos”. A las escuelas, acuden distintos pueblos, tojolabales, tzeltales, tzotziles, Mam.

La posibilidad está plasmada en el discurso de *un mundo donde quepan muchos mundos* y por supuesto en la práctica cotidiana de una sociedad que basa sus relaciones sociales en el aprendizaje y en la solidaridad más que en la riqueza o en la competencia de unos con otros. La interculturalidad como rasgo característico de los pueblos zapatistas se basa precisamente en la no competencia sino en la solidaridad y en la corresponsabilidad para alcanzar una sociedad equilibrada y con consciencia.

La educación se da en las diversas lenguas, porque cada promotor o promotora habla la lengua que pertenece a cada municipio y a cada escuela. Sin embargo, en algunos casos los promotores deben aprender también el uso del español para transmitirlo a sus alumnos, usando el español como lengua de conexión entre hablantes y no hablantes de una misma lengua, porque en algunas escuelas se hablan dos o tres lenguas distintas y por lo tanto la comunicación se hace a través del español, pero en todo caso no se menosprecia el uso de las diferentes lenguas, al contrario, se prepondera el uso de cada una de ellas incluido el español.

Los agentes trasmisores de esta interculturalidad, en las escuelas, son los promotores, porque además existen algunos que hablan hasta dos o tres lenguas y eso les ha dado la posibilidad de crear y recrear una interacción positiva.

### **2.3.2.- Los objetivos.**

En la construcción de una educación que aporte una identidad propia y que sea un eje fundamental en la vida de las comunidades zapatistas podemos encontrar diferentes etapas que se han ido configurando a lo largo de diferentes procesos, procesos que han tenido altas y bajas, a veces de construcción y otras muchas de deconstrucción de la forma de pensar la educación y los aportes que esta constituya para las comunidades. Es importante mencionar que existen diferentes colectivos o grupos que han colaborado en este proceso y que han depositado de cierta manera la visión que cada uno de ellos tiene sobre la educación y el cómo se debe llevar a la práctica.

La educación zapatista por un lado busca profesionalizar a los alumnos para seguir construyendo autonomía, en un proceso que combina el aprendizaje de conocimientos específicos de las ciencias exactas, como matemáticas o biología y el aprendizaje de labores esenciales para la vida, como la talabartería, o cosas específicas de la comunidad, como nuevas técnicas para sembrar diferentes cosas, para que les permitan obtener mejores cosechas, los mismos zapatistas dicen que ahora los niños y niñas van a una escuela que les enseña su propia historia, la de su patria y la del mundo, así como las ciencias y las técnicas necesarias para engrandecerse sin dejar de ser indígenas

La educación tradicional no respeta en muchos casos los tiempos ni procesos de las comunidades, cuando deben salir a sembrar o a cosechar, cuando hay alguna festividad propia de la comunidad, la educación zapatista contempla, no sólo los tiempos de los alumnos, sino que también del promotor y de la comunidad misma.

### ***2.3.3.- Postura política***

Antes del levantamiento de 1994, los pueblos zapatistas ya se preparaban ideológicamente para enfrentarse políticamente a los partidos y las políticas hegemónicas que se imponían por ese entonces a los pueblos, jornadas de trabajo propias del porfiriato, encarcelaciones injustas que nunca llevaron un juicio justo, entre otros casos.

Los pueblos zapatistas tienen un eje fundamental que enmarca su lucha, una política anti sistémica, anticapitalista y antineoliberal.

Uno de los principales retos de los pueblos fue mantenerse en la lucha, tratar de contrarrestar las divisiones internas y crear una barrera que les permitiera abrirse camino ante los constantes ataques de grupos de choque, creados en la zona para desestabilizar al movimiento, además de buscar recursos para llevar a cabo proyectos importantes de salud y educación.

Un pilar fundamental e imprescindible en el movimiento ha sido la participación activa de las mujeres; al igual que los hombres indígenas comenzar a tomar presencia en la esfera de la organización política no les fue tarea fácil, las mujeres indígenas también buscaron ocupar su lugar en espacios en donde nunca antes se les había permitido expresarse, al mismo tiempo se invitaba a los varones a participar en labores que antes no realizaban. El desafío de las mujeres fue doble o quizá triple en la lucha por la reivindicación de los pueblos, ya que además de ser indígenas son mujeres y además guerrilleras.

En la conformación de un proyecto de educación también se buscó consolidar el papel protagónico de las mujeres como cimiento fundamental en la transformación de la pedagogía hacia una corriente que propondría la justicia indígena y equidad de género como elemento sustancial en cada proyecto.

Otro elemento que está presente tanto la educación oficial como en la educación autónoma zapatista, son los contenidos, los cuales difieren uno de otro en el objetivo, es decir que, en la educación zapatista, se enseña con una postura crítica y con el objetivo de la toma de conciencia, a diferencia de la educación oficial. Los modos de enseñanza, la didáctica cambia sustancialmente, debido a la política de “un nuevo maestro, para una nueva educación”, los promotores de educación se capacitan constantemente, no sólo en cuanto a contenidos, sino que también en didáctica.

Algunos críticos del zapatismo insisten en que las prácticas docentes no han cambiado y siguen siendo las mismas que la escuela oficial, sin embargo, no es así, la reestructuración de la educación tiene como eje fundamental el papel del docente, de ahí se desprende la participación activa de hombres y mujeres en capacitación constantes, por ejemplo, los talleres impartidos por el colectivo son tres veces por año con la participación de más de cuarenta promotores en el caracol cuatro.

### **2.3.4.- La ideología.**

Otra de las características fundamentales para entender la educación es el norte ideológico que la rige. La ideología que ha acompañado al movimiento desde su origen ha sido de izquierda radical, una mezcla de socialismo y anarquismo, pero con una identidad indígena bien definida, de ahí su tendencia al socialismo, pero no un socialismo europeo, sino uno propio, con características mesoamericanas, ligado a la tierra. La construcción de la escuela, tanto en aspectos de espacios como de contenido, se dio a través del aporte de las mismas comunidades, la cual contó con el apoyo de organizaciones adherentes a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, ha sido el apoyo de las “sociedades civiles” quien ha nutrido de suministros a las comunidades zapatistas, haciendo posible el desarrollo en materia de salud, educación, entre otras cosas.

Este proceso se dio a partir de los primeros cuatro años del levantamiento, de 1994 al 2000, sin embargo, la construcción de centros educativos y de salud se sigue dando hasta la actualidad. La educación zapatista pronto adquirió el carácter de autónoma, con toda la implicación que conlleva. Para 1999 la escuela zapatista tomó forma y un rumbo claro, posicionarse frente al neoliberalismo, nombrándose y presentando el proyecto educativo como la “Nueva educación autónoma indígena por la paz justa y digna y por la humanidad”

La diferencia entre la escuela oficial y la zapatista comenzó a tomar distancia, a partir de las políticas asistencialistas de los diferentes gobiernos, el zapatismo no ha estado exento de deserción, algunos compañeros decidieron aceptar la ayuda de algún programa del gobierno. Fue por decisión personal que se fueron del movimiento, algunos porque pensaron que no había más futuro dentro de la organización y otros por los apoyos económicos del gobierno que forman, de cierta manera, una política de contrainsurgencia en las comunidades. Sin embargo, los que decidieron quedarse, participan activamente en los ámbitos que elijan, que pueden ser educación o salud, entre otros.

La escuela zapatista se posiciona frente al conocimiento hegemónico y colonizador, frente al modelo neoliberal que promueve el Estado mexicano, su propuesta es la creación de una escuela basada en la recuperación de la identidad étnica y el fortalecimiento de los valores indígenas, la búsqueda de una educación que rebase las fronteras de los planes y programas.

De esta manera, en la construcción de la autonomía, los zapatistas se dieron a la tarea de empoderarse a través de diferentes acciones, entre ellas la creación de los Aguascalientes, de la fundación de los municipios autónomos rebeldes, de esta manera, la lucha se trasladó a una nueva etapa, no bastaba con que se les devolviera las tierras, sino que además debían incorporar cuestiones de autogestión y también desligarse en las decisiones políticas del ejército zapatistas, es decir, que la vida democrática de los municipios debían recaer sobre las bases de apoyos, sobre la sociedad civil y no sobre el ejército, en la Sexta Declaración de la Selva Lacandona los zapatistas se pronunciaron al respecto, diciendo que los militares debían estar por debajo de la sociedad civil, arriba la sociedad civil mandando y abajo los militares obedeciendo. Las decisiones y acciones ya no serían más del ejército, sino que la sociedad marcaría el rumbo de los municipios autónomos.

En este mismo sentido, el eje de la vida de los municipios se establecería en el “mandar obedeciendo”, desde el 2005 las decisiones no estuvieron más en las manos del ejército. De ahí que los Aguascalientes se transformaran en Caracoles y a partir de ahí comenzaron a fortalecer sus gobiernos, configurándose las Juntas de Buen Gobierno a partir del año 2003 y de esta manera seguir cumpliendo los Acuerdos de San Andrés. En este sentido, los municipios se configurarían de manera autónoma entre sí, la relación entre ellos estaría afianzada por la unidad en la idea máxima de unidad en la diversidad.

Las Juntas de Buen Gobierno se ocuparían desde este momento de los asuntos relacionados con el territorio que abarcase, es decir, un Caracol se haría cargo de varios municipios autónomos, de esta manera se garantizaría la comunicación con el resto de la sociedad civil y las bases de apoyo del zapatismo en Chiapas, las Juntas de Buen Gobierno, se encargarían de ser enlace entre la sociedad civil y las comunidades zapatistas en las diferentes ideas que se quisieran proyectar en y para las comunidades, ámbitos como la salud, la educación, vivienda, economía, etc.

A continuación, se nombran los caracoles que surgieron a partir de la reorganización de los Municipios Autónomos.

Nombre	antes <i>Aguascalientes</i>	Grupos	Zona	JBG	MAREZ
<b>CARACOL MADRE DE LOS CARACOLES DEL MAR DE NUESTROS SUEÑOS</b>	La Realidad	tojolabales, tseltales y mames	Selva Fronteriza	"Hacia la Esperanza"	General Emiliano Zapata, San Pedro de Michoacán, Libertad de los Pueblos Mayas y Tierra y Libertad
<b>CARACOL TORBELLINO DE NUESTRAS PALABRAS</b>	Morelia	tseltales, tsotziles y tojolabales	Tzots Choj	"Corazón del Arcoiris de la Esperanza"	17 de noviembre, Primero de Enero, Ernesto Ché Guevara, Olga Isabel, Lucio Cabañas, Miguel Hidalgo y Vicente Guerrero

<b>CARACOL RESISTENCIA HACIA UN NUEVO AMANECER</b>	La Garrucha	tseltales	Selva Tzeltal	“El Camino del Futuro”	Francisco Gómez, San Manuel, Francisco Villa y Ricardo Flores Magón
<b>CARACOL QUE HABLA PARA TODOS</b>	Roberto Barrios	choles, zoques y tseltales	Zona Norte de Chiapas	“Nueva Semilla que va a Producir”	Vicente Guerrero, Del Trabajo, La Montaña, San José en Rebeldía, La Paz, Benito Juárez y Francisco Villa
<b>CARACOL RESISTENCIA Y REBELDIA POR LA HUMANIDAD</b>	Oventic	tsoziles y tseltales	Altos de Chiapas	“Corazón Céntrico de los Zapatistas delante del Mundo”	San Andrés Sacamch'en de los Pobres, San Juan de la Libertad, San Pedro Polhó, Santa Catarina, Magdalena de la Paz, 16 de febrero y San Juan Apóstol Cancuc.
Fuente: Hidalgo, Onésimo y Castro Soto, Gustavo. Cambios en el EZLN. CIEPAC, 2003.					

### **CAPÍTULO 3. LA EXPERIENCIA DE FORMACIÓN. LOS TALLERES DE EDUCACIÓN COMO MÉTODO DE FORMACIÓN DE PROMOTORES DE EDUCACIÓN AUTÓNOMA.**

La Escuelita Zapatista en agosto de 2013 mostró las maneras en que se organiza en diferentes ámbitos, surgió para mostrar al mundo una manera *muy otra* de resistir y construir autonomía desde abajo y a través del ejercicio de la democracia y la búsqueda de la igualdad.

La función del promotor de educación trasciende los esquemas pedagógicos y se sitúa en el campo de la política y de la práctica. No sólo se lleva a cabo una práctica de enseñanza-aprendizaje con relación a cuestiones básicas, sino que, además, la formación se vincula de manera directa, con la formación de una consciencia de clase y la construcción de una identidad propia de pueblos en resistencia, de pueblos zapatistas.

Es importante mencionar que el colectivo de apoyo a la educación pertenece a la Otra Campaña.

La formación de promotores fue la primera propuesta que nació del diálogo de los compañeros y compañeras zapatistas. Después de darse cuenta de que la educación oficial no correspondía a las demandas de autonomía ni a los derechos de los pueblos indígenas, se decidió construir la educación desde sus cimientos, lo cual no sólo implicó cuestiones económicas y de infraestructura, sino que además se pensó en la figura del promotor, en una figura pedagógica distinta al modelo tradicional de docente.

Los compañeros y compañeras zapatistas conciben a la educación oficial como un instrumento del gobierno para mantener las condiciones de desigualdad e injusticia las cuales mantienen a la población en condiciones inhumanas y de violencia ya que fomenta en todo momento la competencia y el individualismo. La educación oficial responde a los intereses de los grandes capitalistas y del poder en turno para obtener del pueblo sus recursos y su mano de obra a bajo costo.

La educación zapatista busca romper este vínculo que tiene la escuela con las empresas y dotar a las personas de valores éticos y de dignidad para enfrentarse y resolver las necesidades que tienen los pueblos, además de vincular la educación directamente con la población, busca crear una relación de colectividad entre los diferentes pueblos que la conforman, construye un vínculo entre el ser humano y la tierra. Una relación que recuperan desde la cosmovisión Maya, de sus antepasados buscando siempre un equilibrio armónico entre seres humanos y naturaleza.

La formación de promotores zapatistas tiene varios objetivos clave en la construcción de una educación autónoma; la corresponsabilidad con los pueblos, el seguimiento del trabajo hecho por los iniciadores del movimiento, y la transmisión de las experiencias obtenidas previamente en la construcción de la organización además de buscar concientizar a los jóvenes de los problemas que tienen en los pueblos y fuera de ellos, porque debe mencionarse que la educación zapatista no sólo se ve a ella como un ente separado del mundo, sino que se hace partícipe de las diferentes luchas de México y el mundo.

La capacitación de los promotores funciona de tal manera que después de ser capacitados en diferentes áreas como las matemáticas, historia, lengua, entre otras, sean ellos quienes a su vez capaciten a los demás, de esta manera han salido varias generaciones de promotores los cuales están trabajando en las diferentes escuelas autónomas.

La formación que les pudimos dar fue en la práctica docente, implícita y explícita en los materiales de apoyo y materiales didácticos. Les enseñamos técnicas de control de grupo, diferentes formas de enseñar las materias, a través de experimentos, de exposiciones y sobre todo de material escrito. Aunque también nos acompañamos en algunas ocasiones de materiales audiovisuales. El punto principal en el desarrollo de esta formación fue brindar al promotor de materiales para su estudio, que le sirviera de base para la enseñanza, en estos materiales impregnamos diferentes técnicas que al alumno le pudiera llamar la atención, preguntas con respuesta, pero con énfasis en distintas áreas del conocimiento.

A ellos les tocó buscar por todos los medios algún financiamiento para la impresión de estos materiales, que posteriormente serían distribuidos en las diferentes escuelas correspondientes al caracol.

### **3.1.- Breve relato de cómo me involucré en la experiencia de formación.**

Desde el año 2007 me incorporé al colectivo que elaboraba talleres para formar promotores de educación en la zona del Caracol IV Morelia.

Los temas de los talleres surgían a raíz de la discusión y propuesta de los mismos compañeros y compañeras. En plenaria se discutía sobre lo que faltaba por aprender, sobre si realmente se necesitaba aprender sobre el tema o materia o bien si era necesario aprender sobre métodos de enseñanza ya aprendizaje. Después se nos comunicaba la decisión a la que había llegado la asamblea a través de la Comisión de Educación de la zona.

La toma de decisiones se lleva a cabo a través de la participación de los promotores y a raíz de las necesidades que se detectan en las comunidades. Puede ser una cuestión pedagógica o de contenido, y el tema dependerá de los acuerdos de la asamblea, que es en el conjunto de todos los promotores de las diferentes regiones que abarca un municipio autónomo.

Los talleres se realizaban, de igual manera, a través de discusiones que iban desde el formato de los talleres hasta la contextualización de los materiales y de los contenidos. De los problemas principales a los que nos enfrentamos fueron que los talleres eran pensados en español, y las adecuaciones lingüísticas se hacían complicadas, porque debíamos ponernos de acuerdo en algunas palabras importantes, por ejemplo, en Historia Universal, debíamos explicar el tema de la Segunda Guerra Mundial y ahondar en un subtema importante que es el Capitalismo. Ponernos de acuerdo entre los y las que construimos el taller sobre el enfoque que debíamos dar fue una de las tareas más arduas, porque implicaba de cierta manera condicionar el aprendizaje a nuestra visión, podríamos optar por adoptar el positivismo, pero no le daríamos continuidad a la historia y los alcances de este enfoque son muy acordes al sistema económico dominante, sus limitaciones son bastas al querer comprender la historia desde otra visión. Por otra parte, enseñar la historia desde el Materialismo Histórico también implicaba conocer conceptos completamente económicos y desde luego comenzar la historia desde un enfoque al que no estamos acostumbrados a aprender. De tal manera que la discusión se centraba en un inicio en eso, en el enfoque.

Optamos por hacer una semblanza general, tomar lo menos y lo mejor que aporta el positivismo y del Marxismo y a veces de otras corrientes de interpretación. Contextualizar el lenguaje y los términos fueron cuestiones que también hicieron que nos sentásemos a dialogar sobre cómo debía ser. No queríamos llegar a tal punto de simplismo de conceptos, es decir, no buscábamos de ningún modo enseñar como si fuesen niños. Debíamos planificar bien para no repetir la misma escena, “los maestros saben, los alumnos no”. En algún momento se pensó que debíamos dar los contenidos así de complejos, sin contextualizar, pero al final, los mismos compañeros y compañeras, dijeron que debíamos ser más claros y concisos.

Al fin entendimos que debíamos tomar en cuenta la diversidad lingüística de la zona, en la cual había Tzeltales, Tzotziles y Tojolabales principalmente. Para esta labor tan imprescindible y demandada por el mismo EZLN, la participación y colaboración de los mismos compañeros fue vital, ya que en algún momento nuestros recursos explicativos se agotaban y pedíamos ayuda a los compañeros y compañeras, les preguntábamos a algunos si habían comprendido el tema, y si era afirmativa su respuesta le pedíamos que explicara en su lengua materna el tema, algunos compañeros y compañeras hablaban dos e incluso las tres lenguas, eso nos ayudó mucho durante la formación, de esta manera se logró mucho avance en la formación.

Los talleres consistían en enseñar-aprender un tema en específico, electo previamente. El tiempo se determinaba según las funciones que los mismos promotores tuvieran en su comunidad, se hacía una propuesta por parte nuestra, el Comité de Educación convocaba una asamblea y juntos decidían si era viable o no en esas fechas. En alguno momento no se podía por la cosecha del maíz o por algún evento importante e impostergable.

Determinadas las fechas, por lo regular era de una semana, nosotros nos organizábamos, nos repartíamos tareas y temas específicos. Y se compraban materiales y se elaboraba algún material didáctico.

Los talleres estaban estructurados de la siguiente manera:

Una introducción, que implicaba el texto escrito y el diálogo con los compañeros y compañeras. En los cuales se habla de los temas previos y se retoman conocimientos que los compañeros tienen. Se reparten las actividades y se comienza con el trabajo y con actividades previas para reconocer lo que se sabe del tema.

El desarrollo se lleva a cabo a través de actividades para consolidar el aprendizaje dentro del proceso, estas actividades pueden ser juegos, cuestionarios escritos o diálogos específicos, experimentos, o algún método para un aprendizaje significativo, en este punto también se enseñan actividades y metodologías que los promotores pueden aplicar en sus escuelas, el uso del pizarrón, el uso del salón como herramienta pedagógica, se proporcionan metodologías para un enseñanza-aprendizaje significativo.

Y por último el cierre, el cual implica la participación de cada uno de los promotores de educación. Esta participación incluye el recuento de los aprendizajes alcanzados y los retos que no pudieran ser cumplidos, en cuanto a contenido y también como forma de evaluación, donde se aclaran dudas y/o comentarios sobre los temas si estos habían sido fáciles y entendidos o no.

Al llegar al Caracol se nos asigna un lugar para descansar y preparar el taller para el día siguiente. Los horarios de los talleres también son determinados de antemano o bien en asamblea, al comienzo de cada taller se toma esa decisión. Por lo general se empieza a las siete de la mañana para terminar a las siete de la noche, con distintos momentos, una hora para desayunar de ocho a nueve, media hora para el pozol, a medio día, y una hora de comida, a las dos de la tarde. Se organizan las tareas, se elige a quien tocara la diana para comenzar y terminar cada lapso del taller, también se organiza una comisión para limpieza del espacio, aunque al final siempre hay colaboración de todos y todas.

Sin duda la base fundamental del taller es el diálogo y el entusiasmo que los compañeros y compañeras ponen para aprender lo máximo. La humildad y humanidad de cada compañero se hacía presente en todas partes.

La formación política ya está implícita en cada promotor, nacieron con y en el movimiento, algunos jóvenes son egresados de la escuelita y ahora participan como promotores de educación.

La capacidad y fortaleza de cada uno para no caer en presiones externas se debe principalmente a la conciencia que se adquiere como promotor, no es tarea fácil, pero es imprescindible educar para resistir y resistir para transformar.

El espacio para la formación de promotores es grande ya que no sólo el colectivo ha apoyado en esta ardua tarea, existen personas que llegan a colaborar con la comisión de educación de distintas maneras, por ejemplo, con apoyo en áreas específicas como las matemáticas a un nivel más avanzado o en la elaboración de productos.

Los talleres son pensados de tal manera que los compañeros encuentren un desarrollo adecuado, lógico y comprensible. Es una tarea donde se ponen en práctica distintos métodos para la enseñanza, no es sólo dar contenidos sino también herramientas para la práctica.

Es fundamental entender que los procesos sociales dentro del movimiento zapatista llevan otros tiempos, otros espacios y otras formas de avanzar.

### **3.2.- La formación de promotores de educación zapatista**

La propuesta y la actividad de la educación zapatista se convierte en una alternativa para construir una sociedad diferente con bases democráticas y de igualdad. Los esfuerzos por alcanzar la autonomía, después de la lucha armada, recae en la educación, construir desde “abajo y a la izquierda.”

Una educación que rompe con métodos tradicionales de enseñanza, la propuesta es, desde la perspectiva que aquí se aborda, una educación para liberar como Freire (1969) enseña.

Una educación desde el pueblo, con el pueblo y para el pueblo. Donde las instituciones que la organizan no son más ajenas a la realidad social y cultural, sino que están inmersas dentro del mismo proceso autonómico y de reconocimiento de los pueblos indígenas.

En el marco de los derechos humanos encontramos las bases legales para este planteamiento, en el acuerdo 169 de la Organización Interamericana del Trabajo (OIT) donde se enmarca el derecho a la libre determinación de los pueblos indígenas, además de que los Estados están obligados a respetar y reconocer las instituciones de los pueblos indígenas, caso pendiente en México a pesar de los acuerdos de San Andrés de 1996.

La importancia de la educación zapatista es grande porque es una de las pocas alternativas que existen y se desarrollan actualmente en México. La crisis en la cual las reformas han puesto a la educación pública implica un riesgo tremendo de quedarse sin el derecho a la educación pública gratuita. La propuesta es vital para entender desde otras perspectivas la realidad de nuestro entorno y desde ahí transformarla.

No cabe duda de que los esfuerzos incansables que los pueblos han puesto para construir su educación han dotado de mucha fuerza y vitalidad para consolidarse en un país con tantos contrastes. La alternativa que brinda la educación zapatista permite a los pueblos indígenas, que conforman la organización, el ejercicio de sus derechos además de posibilitar la deconstrucción de estereotipos y de cierta manera romper con desigualdades, ya que nace desde y para la comunidad. Cabe mencionar, que esta propuesta no es exclusiva para zapatistas, es pues una invitación que se ofrece para construir desde abajo, además de una forma de resistencia.

Una resistencia que se mira como la oportunidad de “mirarse en los demás, una oportunidad de crear un mundo donde quepan muchos mundos.” No una resistencia pasiva sino una que busca consolidar a los pueblos indígenas en el “desarrollo” y un progreso generado desde y para la comunidad.

El caracol IV “Torbellino de nuestra esperanza” es uno de los centros donde se forman los promotores de educación, los promotores vienen de diferentes municipios autónomos zapatistas, ahí llegan a proponer, a escuchar y a verter su palabra. A aprender y enseñar.

Este caracol está ubicado cerca de Altamirano en Chiapas, rumbo a Ocosingo en la comunidad de Morelia, territorio recuperado.

La educación indígena, que por tanto tiempo fue negada o dada a cuentagotas a los pueblos. Desde el colonialismo, siempre se pensó como una manera de erradicar por completo a los pueblos indígenas, si se les daba educación era para legitimar la usurpación del territorio y el colonialismo español. La religión tuvo un papel trascendental en el ámbito educativo, dándole a los pueblos una versión de la vida, a través de la evangelización obtuvo de ellos generosas ganancias y la posibilidad de permanencia en América, la sublevación de los pueblos ya no eran un gran peligro porque se les suprimió incluso antes de existir, a través de la educación y de la institucionalización de la fe hecha, con permiso de la iglesia, de retazos de las creencias de los pueblos.

La educación indígena en México ha servido para la desaparición de los mismos pueblos. Es a través de ella que se aplicaron políticas de homogeneización, buscando siempre consolidar una Cultura Nacional Única. Con el zapatismo se busca una alternativa de educación con bases democráticas la cual nace desde sus propios actores, constructores de sus propias historias, logros que no sin dificultades y con ciertas restricciones se han alcanzado en este importante factor de crecimiento de un pueblo.

La educación para los zapatistas se construye desde la práctica, desde abajo, sin embargo, podemos afirmar que los contenidos y metodologías no son siempre propias, pero sí se busca alcanzar una mejor educación.

### **3.3.- El promotor como educador, ¿Por qué promotores?**

El ser promotor es un servicio que se presta a los pueblos, puede ser que se aut nombren o bien que la población misma elija al promotor que puede ser una mujer o un hombre. La función del promotor no se limita a una cuestión pedagógica únicamente, sino que lo transforma en un ideólogo del movimiento, basándose, como ellos han mencionado, en un pensamiento humanístico que parte desde los abuelos mayas, que no separa las actividades prácticas de las intelectuales, que esas prácticas son quienes convierten a la educación en una práctica concientizadora y liberadora, a su vez la conciencia y la libertad transformarán a la sociedad, la educación cumple con la función de comprensión del mundo desde abajo, una educación para la vida, para un buen vivir, basada en prácticas democráticas. Para 2013 la cantidad de escuelas autónomas zapatistas sumaban cincuenta y dos.

Para el zapatismo según Pinheiro Barbosa (2015) la transición de territorios en rebeldía a territorios rebeldes autónomos concreta la concepción de democracia: es en suma la sustitución de las prácticas políticas y culturales características del Estado mexicano, de carácter vertical, traspasadas por el autoritarismo y el clientelismo. En materia de educación también tiene implicaciones sumamente importantes en el cabal desarrollo de una autonomía y una propuesta alternativa de sociedad, porque le da un sustento ideológico que será reproducido y fomentado a través de la práctica educativa zapatista. La sustitución de un modelo educativo autoritario y antidemocrático ligado a lo empresarial, por un modelo que busca fortalecer los valores propios de una sociedad democrática y justa en aspectos tanto económicos como sociales y culturales.

### **3.4.- Contextualización y características específicas de la comunidad de Morelia.**

El Caracol Morelia se encuentra ubicado en la zona Tzots'choj a una hora de la cabecera municipal de Altamirano, en el estado de Chiapas. Los caracoles son la forma de organización adoptada por los zapatistas después de la desaparición de los "Aguascalientes". La zona era mayoritariamente indígena simpatizante del zapatismo, sin embargo, debido a los diferentes conflictos con otros pueblos y con la presión del ejército y con los diferentes órdenes de gobierno, se han ido del zapatismo.

El acceso a la población está restringido, por lo que hay que pedir un permiso especial para visitarla, al igual que en la comunidad, hay que solicitar un permiso para ingresar al caracol. En el caracol, está la Junta de Buen Gobierno, la cual está integrada por zapatistas, hombres y mujeres conforman esta organización, nacida a raíz del principio de autonomía, de la autodeterminación de los pueblos indígenas para gobernarse.

A la Junta de Buen Gobierno acuden personas de diferentes personas a plantear diferentes problemas o solicitudes. La Junta no es sólo es un Gobierno provisional, es un organismo que busca una nueva forma de gobierno.

#### ***3.4.1.- El proyecto y los talleres de formación de promotores. (El proyecto de educación zapatista).***

Fue y sigue siendo uno de los más importantes del zapatismo ya que posibilita la descolonización del saber y por lo tanto de quehacer social. En el marco de las reivindicaciones no era posible la emancipación sin la construcción de una educación alternativa, un proyecto educativo que respondiera a cabalidad con las necesidades de los pueblos, las necesidades particulares de cada municipio autónomo.

Antes del levantamiento, la educación estaba a cargo del Gobierno federal y estatal, las escuelas oficiales cumplían una función que no satisfacía casi en ningún aspecto las funciones básicas para las que fueron creadas, en algunos casos, llegaron televisiones para abrir telesecundarias, pero en las comunidades no había luz, en otros casos, los docentes llegaban muy pocas veces y enseñaban lo que les permitía su formación. Realmente la educación oficial reproducía en una escala pequeña lo que los pueblos indígenas representaban para el Estado mexicano.

La deserción escolar era elevada, la escuela realmente no hacía casi nada para solucionar los problemas de analfabetismo generalizado en la zona. Las organizaciones zapatistas tomaron conciencia de que la educación no podía seguir reproduciendo la misma realidad de atraso, olvido y de nula participación de los pueblos en la educación, una y otra vez, se hacía urgente una educación de las comunidades para las comunidades.

Como los mismos compañeros nos cuentan en la I Escuelita zapatista, se vieron en la necesidad de construir una educación que fuera acorde al movimiento autonómico, una educación incluyente y apegada a la lengua y costumbres de los pueblos.

“El motivo de esta otra educación es porque vimos que la educación que les daban a nuestros niños a nuestras niñas no iba de acuerdo con nuestro medio indígena, sino que la educación del mal gobierno pues ellos nos obligaban a que aprendiéramos a lo que ellos se les venían en gana.

Pero nosotros a través de nuestra organización comenzamos a resistir, resistimos muchos tiempos, muchos años, que vimos que ya no era la educación buena que le estaban dando a nuestros niños. Entonces nosotros como zapatistas empezamos a ver la manera, la forma de cómo hacer nuestra propia educación, entonces vimos importante de nombrar a nuestros formadores, nuestros promotores para que nuestros niños comiencen a estudiar, es ahí donde vemos que nuestra lucha nos

ha sacado adelante y hemos aprendido de todo y en todo en todos los niveles, y es por eso nosotros como zapatistas vamos caminando con nuestra educación y a la vez también, aunque el mal gobierno, ellos también buscaban la forma para que nuestra educación se acabe pero no, nosotros tuvimos que ver la manera la forma hasta ahorita para que sigamos adelante, nos buscaba trabas ahí pues, entonces nos mandaba a vigilarnos a ver que estábamos haciendo, pero sólo nos estamos preparándonos pues, para ver la manera de que la educación llegue a nuestros pueblos, y entonces vemos lo importante que nuestros hijos aprendan.”<sup>6</sup>

En el proyecto de educación autónoma, en algunos casos los promotores se autoasignan para esta tarea, en otros casos es la misma comunidad quien los elige porque conoce su formación y su compromiso en tareas que ha desempeñado en otros proyectos. El vínculo que el promotor o delegado de educación tiene con la comunidad es fuerte, es un trabajo arduo porque además de ser promotores deben trabajar su tierra, deben hacer otras actividades para generar algún ingreso económico. En este sentido, las comunidades zapatistas han creado una red de apoyo para la construcción del proyecto educativo.

Esta red consiste en: Generar sus propios recursos a través de la venta de algún producto elaborado por ellos mismos, como libretas de apuntes, manteles, café, entre otros. Apoyos económicos por parte de organizaciones no gubernamentales que apoyan al movimiento para la construcción de escuelas. Apoyos pedagógicos internos y externos, en la elaboración de materiales didácticos y de bibliotecas comunitarias. Aportes de las mismas comunidades, para la manutención de los promotores o de algún otro colectivo, como en nuestro caso, que llegue a impartir alguna actividad.

---

<sup>6</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=I6lpRCxuHME>

La función de la educación zapatista es pedagógica y política, si ambas se pueden desapegar, por un lado, se enseña a reflexionar sobre contenidos básicos y por otro se les enseña a aplicarlo en la cotidianidad, es un acto de reflexión del ser indígena, del ser zapatista, es una crítica al sistema dominante, es un proyecto alternativo que cada vez más ocupa mayores espacios y va tomando presencia.

Existen algunos casos en donde niños que no son zapatistas son enviados por sus padres a estudiar a las escuelas zapatistas, debido al vacío que siguen teniendo las escuelas oficiales.

En las escuelas oficiales el docente en muchos casos no se habla la lengua de la comunidad, no conoce sus tiempos y sus ritmos, vienen de otras comunidades lejanas, los zapatistas dicen que los docentes son a “mochila veloz” porque llegan uno o dos días a la semana y sólo llegan una hora o dos y se vuelven a ir. La educación zapatista se vuelve la columna vertebral del movimiento, ya que en ella se reproducen también las formas organizativas de las comunidades, sus tradiciones, la lengua y la cosmovisión.

La dinámica de la educación rompe de cierta manera con los estereotipos de modelos pedagógicos y propone uno muy propio donde convergen conocimientos ancestrales y conocimientos nuevos, por así llamarlos. En las aulas se puede observar la participación particular del promotor, que funge como guía pedagógico y como un agente político.

Las aulas se han ido transformando, en el caso de la comunidad de Morelia, la escuela es de concreto, cuenta con una biblioteca, un comedor y con áreas deportivas. Los grupos son diversos, es decir, que pueden acudir niños de todas las edades a una misma aula, porque depende del aprendizaje obtenido por el alumno y no por la edad.

La participación de la comunidad, de colectivos y organizaciones no gubernamentales, ha generado un ambiente pertinente para que la educación se vaya consolidando y creciendo, tanto en número de escuelas como delegados o promotores de educación.

Según datos proporcionados por los mismos compañeros zapatistas comenzaron por capacitar a veinte promotores; estos veinte, posteriormente capacitaron a ochenta, los cuales agrupan la primera generación, después se capacitaron otros cuarenta y siete los cuales conforman la segunda generación. Posteriormente se elaboraron proyectos de capacitación y formación de promotores para poder nivelarlos. Hasta 2013 se contaban ciento cuarenta y siete promotores en servicio, mil setecientos veintiséis alumnos en escuelas zapatistas, ochocientos ochenta y cuatro niños y ochocientas cuarenta y dos niñas.

En el caso de la escuela zapatista en la zona de Morelia, se crearon los niveles de primaria en un primer momento, de primero a tercer grado y de tercero a sexto posteriormente, cuando estaba por egresar la generación comenzamos por subir el nivel de los talleres, es decir, que los promotores adquirirían un nivel más avanzado según el avance en la construcción de la educación. Los materiales que elaboramos sirvieron como material didáctico para la enseñanza y aprendizaje actualmente en las escuelas zapatistas en la zona del Caracol IV.

Algunas críticas que se le hacen a la educación es que también es impositiva al igual que el sistema oficial, sin embargo en el sistema oficial, en la educación básica, no se les permite participación alguna a los profesores en la elaboración del currículo educativo, y en las escuelas zapatistas es la misma comunidad que analiza y decide lo que se enseña en las escuelas, no es el Ejército Zapatistas (EZ) quien toma las decisiones por la comunidad sino que son las bases quienes han tomado presencia y se han empoderado en la construcción de una educación alternativa.

### **3.4.2.- Elementos de diferencia y particularidades. El origen.**

La educación zapatista surgió a partir del abandono del Estado, a raíz del levantamiento zapatista las comunidades se quedaron sin maestros; los maestros dejaron de asistir a las escuelas, fue una política de presión por parte del gobierno. Sin embargo, eso permitió que el proceso educativo se comenzara a sembrar en las comunidades.

Con la conformación de los Municipios Autónomos Zapatistas (MAREZ) uno de los pilares fundamentales para construcción de la autonomía fue la educación. Sin embargo, con el paso del tiempo, el desarrollo y construcción de la educación comenzaron los desafíos, preguntas clave para entender la educación desde otra perspectiva, la de los pueblos indígenas. En este sentido, la asignación de cargos fue fundamental para saber quiénes serían los docentes que comenzarían con esta labor.

Los docentes estaban formados hasta primaria y otros hasta secundaria, la militancia en el ejército zapatista les había otorgado, además, la formación política de izquierda. Pero había que otorgarle un sentido específico a la educación. La escuela zapatista significaría una ruta para alcanzar el buen vivir en las comunidades. Los zapatistas lo expresan de esta manera: “El motivo de esta otra educación es porque vimos que la educación que les daban a nuestros niños a nuestras niñas no iba de acuerdo con nuestro medio indígena, sino que la educación del mal gobierno pues ellos nos obligaban a que aprendiéramos a lo que ellos se les venía en gana. Pero nosotros a través de nuestra organización comenzamos a resistir, resistimos muchos tiempos, muchos años, que vimos que ya no era la educación buena que le estaban dando a nuestros niños.”<sup>7</sup> Es importante recalcar que la educación zapatista busca priorizar los conocimientos propios de las comunidades, parte desde un eje propio para después expandirse a lo universal.

---

<sup>7</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=I6lpRCxuHME>

Esa es una de las principales características de la educación zapatista, la recuperación del conocimiento propio de la comunidad a la par de lo “oficial”, es decir, que la educación buscará subsanar las necesidades de las comunidades autónomas, mientras que la educación oficial busca profesionalizar hasta cierto grado a los alumnos para ejercer un trabajo, o bien dejarlos en la misma situación porque no hay una garantía de que la educación oficial pueda transformar la realidad, si no fuese así, la situación en el país sería totalmente distinta.

La escuela zapatista busca garantizar que los niños y niñas aprendan en su lengua materna, es decir, que los docentes cumplan este requisito tan indispensable en la conservación y promoción de las identidades indígenas, como el tseltal, tsotsil, tojolabal y Mam.

La educación autónoma ha puesto mucho énfasis en una educación liberadora, en donde los alumnos puedan desarrollar sus intereses y sus habilidades. Además de la construcción de mecanismos para que puedan aprender diversos tipos de oficios, como la talabartería, elaboración de mermeladas, siembra de diversos tipos de vegetales y hongos, entre otras cosas.

La Comisión de Educación es la encargada de administrar los contenidos, espacios y tiempos para la formación de los promotores. En este proceso de construcción de la educación zapatista podemos encontrar aún algunos elementos comunes con la educación oficial, pero estos no repercuten en esencia en el pensamiento de alteridad ya que el elemento que aporta la cosmovisión indígena y el pensamiento/acción del zapatismo.

Estos elementos son en cuanto a contenidos, por ejemplo; en historia universal y de México se hace referencia a hechos que la historia oficial presenta en sus libros, sin embargo la diferencia radica en la pedagogía y en la interpretación de estos hechos, porque se dota de una crítica, no sólo se analizan los hechos aislados sino que se le busca un punto en común que relacione a las comunidades directamente con algún hecho, por ejemplo, el Porfiriato y las Haciendas, que tiene una relación directa con las comunidades campesinas indígenas y que incluso ellos aún recuerdan por los relatos de los ancianos.

## **Conclusiones.**

Desde hace más de quinientos años, ningún gobierno se ha preocupado realmente por los pueblos indígenas y sus procesos, las políticas han respondido a un tiempo y con él, se han ido extinguiendo, quedándose sólo en el discurso y en el papel. Por eso se hace urgente una nueva forma de mirar a los pueblos, urge que no se nos siga viendo como una forma de atraso sino como otra forma de desarrollo.

Se hace necesario que los pueblos retomen su organización para perdurar en la historia. Ahora existen 11 nuevos Centros (de Resistencia Autónoma y Rebeldía Zapatista), más los 5 caracoles originales suman 16, además, los municipios autónomos originales, que son 27 da un total de 43 centros Zapatistas.

El ejemplo que aquí he tratado es una muestra de que la realidad se puede cambiar, de que los pueblos pueden ser los promotores y constructores de un nuevo rumbo. Dentro de este desarrollo, la educación se hace imprescindible para emancipar la mente, la conciencia, para decolonizar el pensamiento, para que a través de ella se recupere la memoria.

Esa memoria que los ha mantenido durante generaciones y a pesar de los pesares. Y a pesar de las políticas de contrainsurgencia, los zapatistas van, caminan, construyen y sin duda, se equivocan, pero vuelven a levantar el ánimo y el azadón para seguir sembrando. La escuela oficial en México no está diseñada para atender la enorme diversidad étnica y lingüística del país, a pesar de que el Estado mexicano ha aceptado el Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, no presta mayor atención a las ni busca que se preserve el uso de la lengua, a pesar de los avances en la enseñanza de la lectoescritura y de hablar de políticas interculturales.

La pobreza ha sido uno de los factores más determinantes, en el caso de la educación es uno de los más importantes, ya que aproximadamente el 90% de los estudiantes de educación básica están en zonas de marginación muy alta, sin embargo existen otros factores igual de importantes en el subdesarrollo educativo que evidencian el poco interés que se tiene por mejorar la calidad de la educación, como la pertinencia lingüística, según datos de la UNICEF, en las escuelas de educación preescolar, no existen docentes que hablen alguna de las lenguas maternas de la comunidad a nivel nacional o la proporción es muy baja, aunque en el estado de Chiapas hay presencia de docentes con pertinencia lingüística, según estos mismos datos el estado tuvo la proporción más alta con el 21.7% para el 2018.

A pesar de que con la reforma al artículo 2º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en 2011 donde se reconoce el derecho de los pueblos indígenas a la libre determinación y autonomía en sus formas de organización y gobierno, en materia de educación, la escuela sigue bastante distanciada de la realidad de los pueblos indígenas, los programas asistencialistas solo llegan a constituir un pequeño esbozo de lo que debiera trascender a políticas concretas y reales que atiendan y defiendan los derechos de los pueblos.

Datos de la UNICEF muestran que un porcentaje muy bajo de personas que tienen identidad indígena tiene acceso a la educación, en un informe de dicho organismo aparece que casi 2 de cada 5 hablantes de lengua indígena (38.1%) estaban en condición de rezago educativo, cifra que equivale casi al doble de la población total en dicha condición (18.6%).

La población indígena está siempre en desventaja ya que no existen los mecanismos para garantizar el acceso a la educación obligatoria ni superior, según una nota publicada por el periódico la Jornada en el 2018, sólo 3 de cada 100 estudiantes proviene de algún pueblo indígena.

Las escuelas están muy alejadas o no cuentan con los recursos necesarios para un óptimo desarrollo cognitivo de niños y adolescentes, en el caso de la educación a nivel secundaria no hay escuelas que cubran este nivel, los jóvenes en edad de cursar este nivel acuden a telesecundarias, es el mismo caso del nivel medio superior, los egresados de las telesecundarias acuden a telebachilleratos o bachilleratos comunitarios. Según datos de la UNICEF una quinta parte de la población indígena (17.8%) es analfabeta y entre los hablantes de lengua indígena 1 de cada 4 no sabe leer ni escribir, cifras muy superiores al dato nacional (5.5%).

Actualmente en la zona zapatista, según datos de Centro de documentación sobre zapatismo (CEDOZ), existen mil delegados y promotores y promotoras de educación, en 13 centros de capacitación, 7 de los cuales pertenecen el programa educativo “Organización para la Nueva Educación Autónoma Indígena por la Paz y la Humanidad”, donde se estudia producción, educación política, educación artística, cultura, lectoescritura, salud, deportes, matemáticas, historia y lenguas (español y materna), materias elaboradas por 200 educadores y educadoras de los 7 MAREZ que conforman el Caracol de Morelia; 200 escuelas comunitarias en resistencia, una con biblioteca; 8 escuelas secundarias, 1 perteneciente al Sistema Educativo Rebelde Autónomo Zapatista de Liberación Nacional (SERAZLN), donde se estudia Lenguaje y comunicación, matemáticas, ciencias sociales, ciencias naturales, humanismo (filosofía del zapatismo), lengua materna (tzotzil) y producción, y como parte de la graduación se hacen tareas de agroecología, educación en primarias, apoyo a oficinas de comercialización, trabajo en farmacias, etcétera, en el Caracol de Oventic; 1 Centro Cultural de Educación Tecnológica Autónoma Zapatista.

Y según la Revista Pueblos, “la estructura de la educación zapatista, hasta el momento se divide en dos bloques: el que compone el conjunto de escuelas primarias ubicadas en los propios pueblos en resistencia (EPRAZ) y el configurado por las escuelas secundarias, generalmente ubicadas dentro del espacio físico de los caracoles (ESRAZ). Las escuelas están organizadas por niveles, pero sin

división estricta según edad. Aunque esta división se da a veces por necesidades materiales reales, la filosofía es que las escuelas traten de adecuarse a las diferentes etapas y necesidades de las jóvenes zapatistas, que no están necesariamente ligadas a la edad. Como resultado, hay una convivencia en las aulas de estudiantes de diferentes edades que refuerza el principio de que nadie educa a nadie y nadie se educa solo.”

En la actualidad en donde, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), más de dos millones de adolescentes abandonan la escuela por falta de recursos y para buscar trabajo, el zapatismo promueve una nueva forma de educar desde abajo, haciendo valer el derecho a la educación, ya no es, en las comunidades zapatistas, la educación como forma de represión y en donde los alumnos tengan que esconder su identidad ni su historia, o en donde la educación sea un privilegio con rasgos discriminatorios, ya no es así, ahora se construye desde abajo para los de abajo.

Cabe mencionar que son pocos los espacios en donde los pueblos pueden hacer valer sus derechos más profundos, como la libre autodeterminación, es importante que se recupere la memoria histórica, que no se olvide que hay acuerdos por cumplir y que los pueblos no son ninguna moda, que cada día se reivindica la vigencia de las demandas básicas para una vida digna, para el buen vivir.

Reconocer la multiculturalidad de un país ya no es suficiente, habrá que trabajar en los mecanismos que garanticen el libre ejercicio de los derechos colectivos de los pueblos indígenas, se deben tomar en cuenta los reclamos y las propuestas de estos para que verdaderamente se pueda consolidar un Estado Plurinacional. Urge trasplantar la semilla del discurso a una nueva etapa en los quehaceres cotidianos de la ciudadanía, para que sea ella misma que comience a tomar conciencia de la trascendencia historia de los pueblos indígenas y la importancia sus conocimientos.

Falta mucho por hacer, pero en un país como el nuestro, en donde aún se resiste desde abajo, todo puede ocurrir. La lucha de los pueblos indígenas ha de florecer, por mérito propio, porque habrán sido ellos mismos quienes alcanzarán sus metas, serán los promotores y constructores de su destino en la unidad.

Las rutas para la emancipación de los pueblos ya están trazadas por ellos mismos y no es que se pida permiso a los gobiernos para ejercer los derechos, se exige al Estado el respeto y garantía de estos. Las propuestas de los pueblos, su quehacer político y social han marcado la historia, como las grandes contribuciones en la construcción de un mundo anticapitalista, un mundo donde quepan muchos mundos.

El impacto nacional que ha generado el movimiento zapatista es una muestra más que los pueblos organizados pueden alcanzar metas que no podrían ser alcanzadas bajo un régimen neocolonial y capitalista.

De los pueblos es el surgimiento de una nueva organización política, económica y de gobierno. A pesar del discurso incluyente e intercultural del gobierno las políticas contrainsurgentes siguen siendo implementadas en las zonas zapatistas, en sus diferentes formas, paramilitares, partidos políticos que han llegado a dividir, incluso los programas sociales han servido como métodos de aculturación y enajenación. Sin embargo, los pueblos siguen organizándose a través de las Juntas de Buen Gobierno, dándole cabida a la equidad y paridad de género, a la igualdad entre culturas y lenguas.

La educación zapatista seguirá siendo un engrane imprescindible en la construcción de la propuesta de rescate cultural y de reivindicación identitaria de los mayas de Chiapas, de Chiapas para el mundo. A partir del levantamiento zapatista de 1994 y su reorganización posterior, la narrativa nacional se ha ido transformando, los pueblos han alcanzado ciertos lugares que antes estaban definidos para cierta clase social, los pueblos indígenas de México se han configurado en una organización unida.

A pesar de los discursos racistas y de odio, los pueblos siguen reivindicando la vida y la dignidad.

*“Por la vida, la tierra y el trabajo; que amanezca, que llegue la aurora.”*

## BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, Gonzalo.

1976 Obra polémica, Secretaría de Educación Pública/Instituto Nacional de Antropología e Historia (SEP-INAH), México.

Barbosa, Lía.

2015 Educación, resistencia y movimientos sociales: la praxis educativo-política de los Sin Tierra y de los Zapatistas, 2015. UNAM. México.

Bartra, Armando.

1985 Los herederos de Zapata: Movimientos campesinos posrevolucionarios en México, 1920-1980. México. Ediciones Era.

Bonfil, Guillermo.

1972 El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial. UNAM. México.

Camacho Velázquez, Dolores.

2007 «Chiapas movilizado: las organizaciones campesinas y el EZLN», en Chiapas: la paz en la guerra, editado por Miranda Ocampo, Raúl y Luz María Espinosa Cortés, UNAM, El Colegio de la Frontera Sur, Comuna, México, pp. 65-90.

Castles, Stephen, J, Mark.

2004 La era de la Migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno. México. Universidad Autónoma de Zacatecas. Porrúa.

Castro Aguilar, José Luis

2015 Bosquejos históricos de Tuxtla Gutiérrez / José Luis Castro Aguilar. — Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México: Consejo Estatal para las Culturas y las Artes de Chiapas, 2015.

Díaz Polanco, Héctor.

1997 La rebelión zapatista y la autonomía. México. Siglo veintiuno editores.

Florescano, Enrique.

1997 Etnia, Estado y Nación. Taurus Ediciones. México.

Gómez, Horacio.

2011 Indígenas, mexicanos y rebeldes. Procesos educativos y resignificación de identidades en los Altos de Chiapas. México. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica. Juan Pablos Editor.

González. Casanova P.

1965 La democracia en México, Era. México, 1965, pp. 82-86.

González Lezama, Raúl. La Ley Lerdo: un gran paso para la secularización de la sociedad mexicana. México. [https://inehrm.gob.mx/es/inehrm/La\\_ley\\_Lerdo](https://inehrm.gob.mx/es/inehrm/La_ley_Lerdo)

Gutiérrez, Raquel. Escárzaga, Fabiola.

2006 Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo, volumen II. México. Casa Juan Pablo, Centro cultural, S.A C.V.

Lapointe, Marie.

1985. La Reforma agraria de Cárdenas en Yucatán (1935-1940). Universidad de Laval. Canadá.

López Bárcenas, Francisco.

2000 Autonomía y derechos de los pueblos indígenas en México. Bilbao. Universidad de Deusto.

Medin, Tzvi.

1990 El sexenio Alemanista: ideología y praxis política de Miguel Alemán. México. Ediciones Era.

Paniagua, Alicia.

1983 «Chiapas en la coyuntura centroamericana», Cuadernos Políticos, Revista Pueblos y fronteras digital Villafuerte Torrez, Antonia Berenice v.8, n.16, diciembre 2013–mayo 2014 ISSN 1870–4115 n. 38, Editorial Era, México, pp. 36-54, en <http://www.bolivare.unam.mx/cuadernos/cuadernos/contenido/CP.38/CP38.5AliciaPaniagua.pdf>. [consulta: 23 de septiembre de 2011].

Pérez, Carlos.

2010 Justicia Indígena. Ecuador. Universidad de Cuenca. Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador CONAIE ECUARINARI.

Pérez Ruiz, Maya Lorena.

2004 «Cerco antizapatista y la lucha por la tierra en Chiapas. El caso del CEOIC», en Tejiendo historias. Tierra, género y poder en Chiapas, coordinado por Pérez Ruiz, Maya Lorena, Serie antropología, INAH, Colección científica, México, pp. 31-70.

Primera Declaración de la Selva Lacandona. Comandancia General del EZLN. México. 1993

Reinaga, Fausto.

1970 La Revolución India. Edición Fundación Amáutica Fausto Reinaga. La Paz-

Bolivia.

Revista Pueblos.

2013 <http://www.revistapueblos.org/blog/2013/05/24/14277/>

Sexta Declaración de la Selva Lacandona. México. Comité Clandestino Revolucionario Indígena Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. 2005

Stavenhagen, Rodolfo.

1979 Problemas étnicos y campesinos. México, Instituto Nacional Indigenista, 1979, p. 141.

Toledo, Sonia.

2002 Fincas, Poder y Cultura en Simojovel, Chiapas, Instituto de Estudios Indígenas, UNACH, Científica 4, México.

Villafuerte, Antonia.

2013 Lucha campesina, autonomía e institucionalización: el caso de la CIOAC en Acala, Chiapas. México Revista Pueblos y Fronteras Digital, vol. 8, núm. 16, 2013, pp. 282-312. Universidad Nacional Autónoma de México.

Walsh, Catherine.

2013 Pedagogías de-coloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir. México.

<http://www.redui.org/cii/sites/default/files/field/doc/Catherine%20Walsh%20-%20Pedagog%C3%ADas%20Decoloniales.pdf>